



LIBRES Y EN PAZ

Propuestas creativas para la prevención
del reclutamiento forzado de niñas,
niños y adolescentes en Apartadó



AMBASSADE
DE FRANCE
EN COLOMBIE

*Liberté
Égalité
Fraternité*

Responsable de la Embajada de Francia

Señor embajador Frédéric Doré

Responsables del proyecto

Clarisse Paolini y Sarah Blanc

Responsables de la Fundación Forjando Futuros

Directora de la Fundación Forjando Futuros

Nora Isabel Saldarriaga Flórez

Coordinación general

Alexandra Martínez Ramírez

Equipo de campo

Juan Camilo Lozano Suárez

Aleyda Gaitán Pedraza

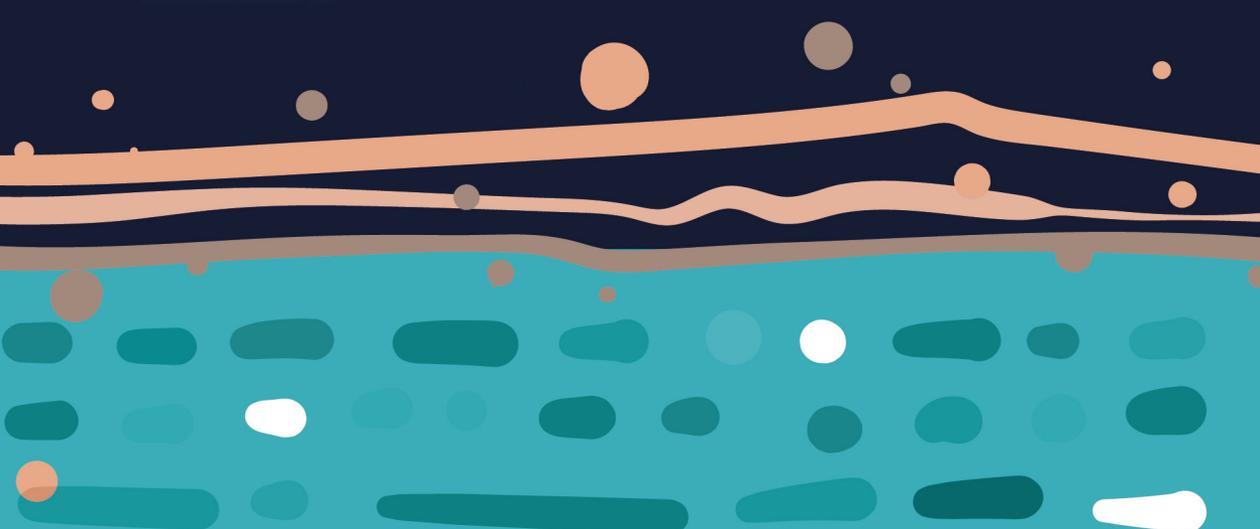
Revisión de estilo

María Isabel Correa Espinosa

Ilustración y diseño

Lorena Correa Correa

Medellín, noviembre de 2022



LIBRES Y EN PAZ

Propuestas creativas para la prevención
del reclutamiento forzado de niñas,
niños y adolescentes en Apartadó

PROYECTO

Prevención del reclutamiento forzado de niñas, niños y adolescentes
en el Urabá antioqueño, con enfoque de género y territorio

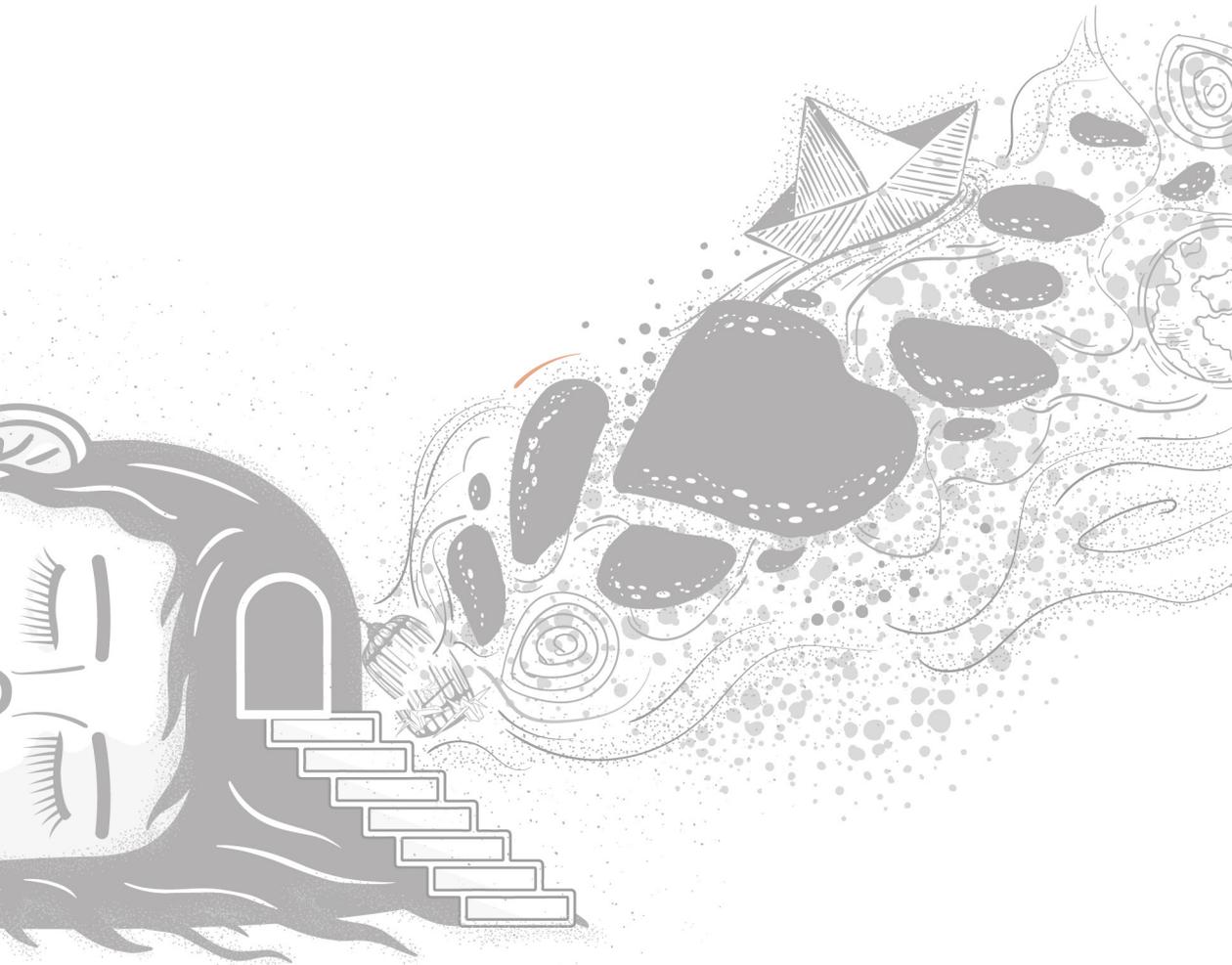
Esta publicación fue posible gracias al apoyo de la
Embajada de Francia.

Los contenidos de esta publicación son responsabilidad
exclusiva de la Fundación Forjando Futuros y no
necesariamente reflejan los puntos de vista de la
Embajada.



**AMBASSADE
DE FRANCE
EN COLOMBIE**

*Liberté
Égalité
Fraternité*



Presentación

El reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes es una realidad que ha afectado gravemente a nuestro país por más de 50 años. Constantemente menores de edad son despojados de sus garantías fundamentales y dignidad, al verse obligados y/o manipulados para participar en el conflicto armado destruyendo sus libertades y obstaculizando el desarrollo normal de su infancia y adolescencia.

A pesar de que este es un crimen de guerra contenido en la legislación nacional, encontramos que en la cotidianidad y con más fuerza en las zonas rurales, el reclutamiento es una realidad a la que se enfrentan y resisten las comunidades de forma permanente. Algunos informes del Proceso Social de Garantías, indican que alrededor de tres o cuatro personas jóvenes son cooptadas semanalmente. Por ello es importante fortalecer la investigación y sanción de quienes son responsables, así como trabajar en la prevención y las medidas de atención y cuidado de las y los menores que son víctima de esta injusticia.

Con la intención de aportar a la solución de esta problemática, la Embajada de Francia en Colombia y la Fundación Forjando Futuros desarrollamos en 2022 el proyecto “Prevención del reclutamiento forzado de niñas, niños y adolescentes en el Urabá antioqueño, con enfoque de género y territorio” con el que se llevaron a cabo procesos de formación y sensibilización, orientados a prevenir el reclutamiento de menores por parte de grupos armados al margen de la ley en los cuatro municipios que conforman el eje bananero, Apartadó, Turbo, Carepa y Chigorodó.

Este proceso de sensibilización se desarrolló con la participación de estudiantes y docentes de instituciones educativas urbanas y rurales, organizaciones sociales, Juntas de Acción Comunal y funcionariado público. En los encuentros se abordó en qué consiste el reclutamiento forzado, las rutas e instancias específicas que existen para contrarrestar este flagelo y las afectaciones diferenciales por género a las que se ven sometidas las víctimas.

El encuentro con la comunidad, permitió ser testigos de los retos que viven los NNA, sus historias de vida hechas testimonio y sus formas particulares de relacionarse con el territorio.

De ahí el interés de desarrollar como estrategia metodológica el concurso “Libres y en paz”, cuyo resultado fueron 31 propuestas creativas, entre cuentos, dibujos, canciones y poesías que narran la realidad del reclutamiento forzado desde las voces de los estudiantes y líderes y lideresas del Urabá antioqueño

Del total de propuestas creativas recibidas, 29 fueron cuentos presentados por estudiantes de secundaria de las instituciones educativas La Paz, Alfonso López, Pedro Nel Durango y Bartolomé Cataño. Se recibió además una poesía creada por una mujer representante de la Junta de Acción Comunal del barrio Parroquial y finalmente una trova propuesta por una mujer integrante del colectivo de víctimas Asodealfu. Todas las historias retratan la guerra y reflejan las heridas y el dolor que trae esta problemática, pero también los esfuerzos colectivos y las formas de resistencia para afrontar la violencia con creatividad y coraje para transformar la realidad.



Luego de analizar todas las propuestas recibidas y superando lo establecido para el concurso, desde el comité evaluador se optó por premiar una propuesta por institución educativa y una entre las organizaciones participantes. Debido a la calidad y capacidad argumentativa de las creaciones, se determinó publicar esta cartilla denominada **“Libres y en Paz” Propuestas creativas para la prevención del reclutamiento forzado de niñas, niños y adolescentes en Apartadó**, con la intención de hacer un reconocimiento especial a quienes participaron y lograr que las narrativas de las niñas, niños, adolescentes y personas adultas sean aprovechadas como material didáctico para futuras acciones de sensibilización y formación para la prevención del reclutamiento forzado con enfoque de género.

Así, esta publicación contiene tres partes:

1

Ruta de prevención al reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes por grupos al margen de la ley y grupos delictivos organizados. Esta incluye la descripción y acciones que debe implementar el Equipo de Acción Inmediata, antes de que se presente la amenaza de reclutamiento, en el momento de la amenaza o después de reportar la amenaza.

2

Diferentes propuestas creativas recibidas en el marco del concurso, indicando autoría, institución u organización a la que pertenece y haciendo mención especial a las propuestas ganadoras.

3

Taller de aplicación práctica que integra los diferentes contenidos de la cartilla y una actividad de creación narrativa, que queda a disposición de docentes, familias, estudiantes, líderes y lideresas para reconocer los aprendizajes obtenidos y proponer reflexiones en torno a esta problemática.

Creemos firmemente que la creatividad y el trabajo colectivo son fundamentales para la construcción conjunta de los territorios que queremos habitar, y por ello esperamos que esta cartilla sea una herramienta de sensibilización que permita reflexionar sobre el reclutamiento forzado y seguir promoviendo alternativas para su prevención.

Que las voces de los niños, niñas, adolescentes y personas adultas que aquí se plasman sean motivación para escucharnos, reconocernos y seguir apostando por estrategias de resistencia a la violencia y promoción de la paz.





RUTA PARA LA **PREVENCIÓN** **y ATENCIÓN** **AL RECLUTAMIENTO** **FORZADO** DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

¿Qué hacer en caso de riesgo o reclutamiento, utilización o violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (NNA)?

Atención: Cualquier persona que conozca de amenazas individualizadas y concretas de reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes puede denunciar.

Si eres niño, niña o adolescente y crees estar en riesgo de reclutamiento: debes informar a una persona adulta en la que confíes y que pueda ayudarte.

Si eres una persona mayor de edad que conoce un caso de reclutamiento: debes informar la amenaza a las autoridades que hacen parte del EQUIPO DE ACCIÓN INMEDIATA.

1

Reporta la amenaza al Equipo de Acción Inmediata-EAI. Puedes acudir a:

- ✓ Despacho del alcalde
- ✓ Secretaría de Inclusión Social
- ✓ Secretaría de Gobierno
- ✓ Comisaría de Familia
- ✓ Inspección de Policía
- ✓ Policía de Infancia y Adolescencia
- ✓ ICBF zonal
- ✓ Sector Salud
- ✓ Personería municipal
- ✓ Enlace de víctimas municipal (Sec. Gobierno)
- ✓ Fiscalía
- ✓ Defensoría del Pueblo

2

El Equipo de Acción Inmediata caracteriza la amenaza

Puede ser de dos tipos:

Tipo 1: Prevención Urgente

- Aplican medidas de protección
- Hacen traslado o movilización del NNA solo o con su familia

Tipo 2: Prevención en protección

- Realizan visitas y estrategias de protección a la familia del NNA en su domicilio
- Brindan atención psicosocial a la familia y el entorno del hogar del NNA

El Equipo de Acción Inmediata pone en marcha el Plan de Acción:

- Contacta y orienta a las personas afectadas
- Verifica la situación y el nivel de seguridad
- Define el curso de acción según el caso

3

Debes estar dispuesto a recibir el acompañamiento.

El Equipo de Acción Inmediata y los organismos correspondientes se pondrán en contacto con las personas afectadas para la ejecución y seguimiento de la ruta.

4

¿Cuáles son las acciones que debe implementar el Equipo de Acción Inmediata?



1

Antes de que se presente la amenaza:

El Equipo de Acción Inmediata - EAI- es la instancia operativa de articulación interinstitucional para el ajuste, ejecución, seguimiento y evaluación de las Rutas de Prevención Temprana, Prevención Urgente y Prevención en Protección del reclutamiento, uso, utilización y violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes.

Antes de que se presente la amenaza el EAI debe elaborar el **Plan Territorial de Prevenciones**, en este debe:

Realizar mapa de riesgo de reclutamiento forzado:



Identifica y formula los lugares de focalización de dinámicas de riesgo.

Elaborar inventario de recursos disponibles:



Levanta el inventario de recursos con los que cuentan las instituciones y organizaciones del municipio.

Realizar mapa de oferta:

Elabora mapa de planes, programas y proyectos que puedan contribuir a la implementación de rutas para la prevención, especialmente aquellos que hacen parte del plan de desarrollo y que cuentan con recursos.



Crear un directorio institucional y de organizaciones:

Define cuáles instituciones y organizaciones pueden ayudar a responder de manera oportuna a las necesidades que se identifiquen en cada caso.



Promover acciones de fortalecimiento y formación:

Realiza acciones (talleres, productos comunicativos, sensibilizaciones) en las que se brinde información sobre los factores de riesgo, se socialice la ruta y brinden orientaciones ante amenaza o riesgo.

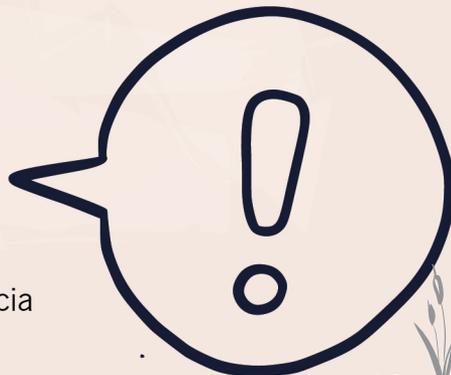


2

En el momento de la amenaza

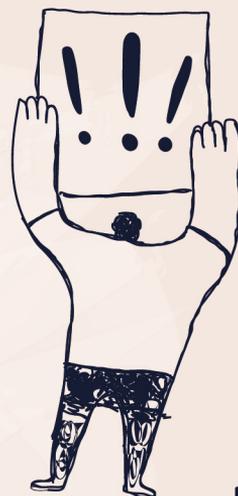
Brinda atención inmediata:

- **Toma la declaración del reporte de amenaza.** Esta deberá ser tomada por la persona encargada de la Personería, la Comisaría de Familia, la Inspección de Policía, la Policía de Infancia y Adolescencia y/o el ICBF.



- **Hace valoración y verificación de la situación.** Contacta al ICBF y a la Policía Nacional. Estos tienen contacto con el niño, niña o adolescente afectado y su contexto para verificar la información y tomar acciones urgentes.

- **Hace entrevistas al NNA y su familia.** Visitan su domicilio o barrio e incluso ejecutan un rescate si es necesario.



 **Tiempo:** Inmediato – hasta 36 horas.



Ofrece protección:



Hace seguimiento y remite a las instituciones del sistema de protección que deben garantizar derechos. Decide si el caso requiere traslado o no. El ICBF, a través de la Defensoría de Familia y la Policía de Infancia y Adolescencia debe brindar protección, incluso por fuera del hogar.



Tiempo: Inmediato – hasta 36 horas.



Remite para la restitución de derechos:



La Secretaría de Gobierno convoca el Comité Territorial de Justicia Transicional, con el fin de iniciar el restablecimiento de derechos, el cual está a cargo del ICBF o las Comisarías de Familia.



Tiempo: Desde las 36 horas hasta la valoración de las medidas (3 meses)



Convoca al Comité Territorial de Justicia Transicional:



La Defensoría de Familia o las Comisarías de Familia dan a conocer a la Fiscalía Seccional las amenazas y vulneraciones. La personería Municipal hace seguimiento al caso, convocando una vez por mes al Equipo de Acción Inmediata.

**Brinda asistencia
psicosocial y/o asesoría
jurídica:**

Remite y articula con la oferta
institucional local.



3

Después de reportar la amenaza

**Reporta y documenta los NNA
beneficiados con la implementación
de la ruta de Prevención en
Protección, Restablecimiento de
Derechos y/o Atención y Reparación
integral.**



El reporte debe hacerse a la Secretaría
técnica de la comisión intersectorial,
Programa presidencial de DDHH y DIH de
la Presidencia.

**Mantiene el acompañamiento
a la familia y comunidad de
los NNA.**

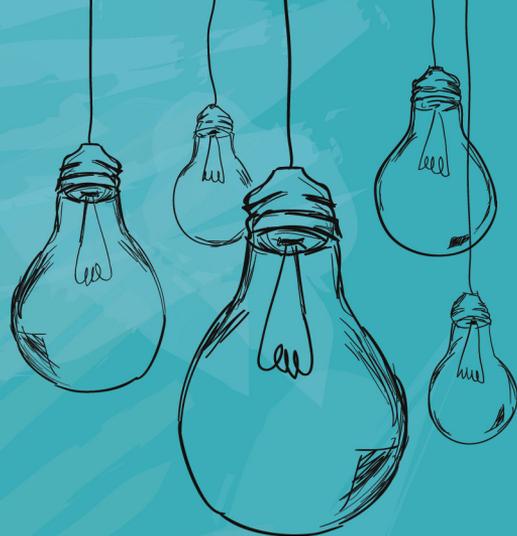
Acompaña aún después del
reporte a las familias y personas
afectadas.



**Prevé nuevos eventos
amenazantes**

Monitorea las dinámicas del
territorio y actualiza los mapas de
riesgo, actores y el directorio para
la atención de los casos.





PROPUESTAS CREATIVAS PARA LA PREVENCIÓN DEL RECLUTAMIENTO FORZADO

A continuación, se plasman las voces de los niños, niñas y adolescentes que con su creatividad y sensibilidad se atrevieron a narrar y ponerse en la piel de la realidad del reclutamiento forzado en el Urabá.

Estas palabras representan los dolores y luchas de quienes están cercanos a esta realidad, pero también el grito de resistencia de quienes se niegan a convivir con la violencia y reclaman la protección y garantía de sus derechos.

Institución Educativa Bartolomé Cataño

La sombra del reclutamiento

Por: Alejandra Sánchez Ávila

I.E. Bartolomé Cataño – Grado noveno



Mi nombre es Allison Charry, soy una joven de solo 16 años, vivo en la dorada Arauca, en donde se ve mucho el desplazamiento forzado y el reclutamiento de niños, niñas y jóvenes. Vivo atemorizada pensando que en cualquier momento alguien de mi familia o yo pueda pasar por eso.

Mis padres tienen una pequeña casa finca conocida como Finca el Dorado, ubicada un poco retirada de la zona urbana. Vivo con cuatro hermanas, Rosa, Claudia, Raquel y Sofía, un hermano llamado Mateo y mis padres Felipe Charry y Claudia Mateus. Mi papá es un humilde campesino y mi mamá es ama de casa. Mis hermanos y yo estudiamos en una pequeña escuela cerca de donde vivimos. Todas mis hermanas estudian conmigo. Mi hermano Mateo estudia solo, está en sexto.

Como es de costumbre, mis hermanos y yo nos dirigimos a casa después de salir de clase. Pero esa tarde, al mediodía, cuando llegamos no encontramos a nadie. Tal vez mamá le había ido a llevar el almuerzo a papá.

Mis hermanos y yo nos pusimos a hacer las actividades que nos



dejaron en la escuela. Luego empecé a jugar en el columpio que papá nos hizo, a unos metros de la casa. De repente vi una sombra a lo lejos, pensé que era mamá, pero no. Al mirar mejor noté que eran 5 personas desconocidas y armadas dirigiéndose a la casa. Me asusté y me percaté que mamá todavía no había llegado. Corrí para llegar antes que ellos. Les dije a todos mis hermanos que se encerraran. Les rogué que hicieran mucho silencio. De repente sonó un disparo. Al escuchar ese increíble ruido, todos gritamos. Los pasos de los desconocidos se escuchaban más cerca.

Cuando entraron a nuestra casa empezaron a tirar todo a su paso. El grito que pegamos nos delató. Ellos se percataron que había personas en la casa. De pronto escuchamos que patearon la puerta. Nos asustamos aún más. Mi hermano Mateo de lo asustado que estaba se puso a llorar. La puerta se abrió y dos hombres entraron. ¡Todo pasó tan rápido! Cuando miré habían agarrado a mi hermano a la fuerza. Yo corrí hacia él. Mis hermanas no pudieron hacer nada por el miedo que tenían. Como pude agarré a Mateo del brazo, pero uno de los desconocidos me dio un golpe en el rostro, alejándome de él. Caí al piso y perdí la conciencia.

Después de esto no sé cuánto tiempo pasó, lo único que vi al despertar fue a mis hermanas llorando. Me levanté del piso agitada y empecé a gritar el nombre de Mateo. Él solo era un niño de 10 años, no sé por qué se lo llevaron, no sé quiénes eran esas personas, lo único que sé es que jamás lo volveré a ver.

Al rato llegó mi mamá y nos encontró llorando. Nos preguntó qué nos pasaba y también preguntó por mi hermano. Le contamos todo lo sucedido y quedó devastada, triste, sin vida.

Al otro día intentamos buscarlo. Lo buscamos por semanas y meses. Aún no sabemos nada de él. ¡Me siento tan culpable por dejar que se lo llevaran! Mi mente y corazón quieren creer que mi hermano Mateo aún sigue con vida y que aún es el niño alegre que era.

Encontraron la libertad

Por: *María Geraldys Tovar Correa*

I.E. Bartolomé Cataño – Grado noveno

En un país muy lejano vivíamos muchas familias. Cultivábamos la tierra con nuestros padres y hermanos. Éramos súper felices, teníamos muchos cultivos de arroz. Recuerdo que corríamos entre los cultivos siguiendo las mariposas y los pájaros que comían del fruto de las plantas. Éramos felices, reíamos y cantábamos mientras nos dirigíamos a la escuela por senderos empedrados y con flores en las orillas.

Recuerdo que todos los niños nos sentábamos en las tardes a hablar sobre nuestro futuro. Algunos queríamos ser doctores, otros ingenieros, administradores de empresas, pilotos...Soñábamos con grandes cosas.

Después del colegio llegábamos a nuestras casas, hacíamos nuestros deberes, almorzábamos y enseguida nos subíamos a los árboles a comer frutas. Al contar chistes nos reíamos a carcajadas.

Una tarde bastante lluviosa, de repente, aparecieron unos hombres con malas intenciones. A varios de nosotros nos propusieron una vida mejor: regalos, paseos y muchos dulces.

Claro, nosotros nos llenamos de curiosidad y los seguimos. Dejamos a nuestros padres y familiares. Nos llevaron lejos de nuestros hogares y no nos dieron nada de lo que nos prometieron.

Nos obligaron a hacer cosas malas. Nos maltrataron, nos pusieron a trabajar duro como personas mayores. Fueron días terribles, no volvimos a reír y nos sentíamos tristes, pensábamos que nuestros sueños se habían frustrado.

Mientras tanto, mis padres con los vecinos se reunieron a planear nuestra libertad. Se dirigieron hacia la ciudad en busca de ayuda profesional. En cuanto llegaron a la ciudad, una anciana se les acercó

contándoles toda su experiencia. Mis padres le contaron la situación y ella les dijo: “Mi nombre es libertad y ¡quiero ayudarles!”. Con mucha sabiduría les dio algunos consejos e ideas para poder traernos a la libertad.

Nuestros padres pusieron los consejos en práctica. Con la ayuda de las autoridades pudieron dismantelar ese grupo armado y así fuimos liberados.

Volvimos a reír, a cantar y pudimos cumplir nuestros sueños.

El miedo que todos tenemos

Por: *Valentina Quintero Rivera*

I.E. Bartolomé Cataño – Grado noveno

En un pueblo vivía una joven llamada Luisa. Esta joven vivía con su madre y su padrastro, pero ambos la trataban mal siempre. Un día el padrastro se quedó sin trabajo. Tenían muchas deudas que pagar, así que le comentó a su esposa:

-Hablé con unas personas y les dije que vendería a tu hija por cinco millones-

- ¿Qué? -dijo la madre. Al comienzo se reusó a aceptar el trato, pero luego el hombre la convenció diciendo que así no se tendría que preocupar por su hija.

Al amanecer, Luisa se despertó en un lugar muy extraño, no era su casa, ni la casa de un familiar. De repente pasó una señora con voz estridente diciendo: - ¡Qué bueno que te despertaste, ahora vístete y baja que tienes que trabajar! - Al bajar, Luisa vio que era un lugar de prostitución, se sintió asustada y salió corriendo, lastimosamente la atraparon y golpearon hasta dejarla inconsciente.

Al anochecer, Luisa despertó y se levantó asustada y confundida, pues su rostro y todo su cuerpo estaban golpeados. Pasaron las horas

y un hombre extraño entró a la habitación y con él una voz:

-Tienes un cliente, atiéndelo muy bien, no quiero quejas -decía.

A los pocos segundos se percató de que un hombre de unos 70 años se desabrochaba su correa y pantalón; pasaron los minutos, pero para Luisa estos fueron horas, el hombre salió e instantáneamente las lágrimas corrieron por el rostro de Luisa, su corazón se llenó de rencor, pues no podía creer que la vendieron.

Pasaron los años y ya Luisa estaba próxima a cumplir 16 años, llevaba años en esta tortura hasta que cansada y llena de valor decidió no dejarse tocar más y escapar del lugar. Luisa corrió, corrió y corrió por horas hasta tropezar con un joven que la ayudó, tranquilizó y llevó a una estación de policía. Allí Luisa puso una demanda al lugar, a su padrastro y a su madre.

Luisa estuvo en psicología por años debido a lo sucedido. Ella contaba todo lo que vivió encerrada en ese horrible lugar. Pasaron los años y Luisa ya con 20 años, rehízo su vida y tiene una familia que la ama con todo el corazón.

Consejo: “no te quedes callado, cuéntale a una persona de confianza; porque los valientes son los que hablan sin miedo a nada”.

El sueño de Luisa

Por: *Ana Valentina Urango Gómez*

I.E. Bartolomé Cataño – Grado noveno

Había una vez una niña llamada Luisa que vivía en un pueblo. A ella le pasaban muchas cosas. Su padre no la quería porque era niña y cuando llegaba de su colegio siempre le tocaba ver como él le pegaba a su madre.

La niña quiso aprender y estudiar para ser alguien en la vida. Quería demostrarles a todos que ella podía ser alguien sin necesidad de ser un niño.

Un día el papá le dijo que ella no serviría para nada, solamente para los quehaceres de la casa. Le pegó y le dejó moretones que se le veían en su cuerpo. Al día siguiente cuando llegó al colegio, la profesora le preguntó por qué tenía tantas marcas, a lo que la niña respondió: “Es que me golpeé llegando al salón”. Después de las clases la maestra le volvió a preguntar: “Si te pasa algo, me puedes contar y confiar en mí”, la niña volvió y dijo: “Yo estoy bien”.

Pasaron los días y la niña seguía llegando golpeada. Todos los profes y compañeros se dieron cuenta de la situación. Cada día llegaba más marcada y demacrada en su aspecto físico y psicológico. No prestaba atención, no hacía tareas, siempre de mal humor, distraída, muy agresiva y muy pero muy distante con los profesores y compañeros. Su rendimiento era pésimo y sus calificaciones nefastas.

Un día como cualquiera regresó a su casa después del colegio y recibió una noticia. Su padre se había ido con otra señora. La niña se puso muy triste porque su madre estaba llorando y no sabían que hacer. Su padre ya no estaba y no tenían un trabajo para sobrevivir.

Después de un tiempo su mamá consiguió trabajo. Todo al principio fue muy duro, la madre nunca había trabajado, ni dejaba a la niña sola. Sin embargo, todo fue cuestión de tiempo. Pronto se adaptaron siguiendo su vida con tranquilidad.

Con el paso de los días su mamá se conoció con un señor llamado Luis. Era muy trabajador y bueno. Con paciencia se ganó la confianza de Luisa. Después de todo su mamá merecía ser feliz y encontrar alguien que la respetara y amara junto con su hija.

Ahora Luisa es feliz. Vive en una nueva casa junto a su madre, varios hermanos más y este bondadoso padre que la adoptó.

Luisa estudió, salió adelante, se hizo profesional. Logró su sueño que siempre fue ser arquitecta. Hoy es muy feliz con su familia: su madre, Luis y dos hermanos más.

Sin nombre

Por: **María Fernanda Romero López**

I.E. Bartolomé Cataño – Grado séptimo

Cuando los españoles llegaron a Colombia, esclavizaron a los negros, hicieron de esto una corrupción. Además, en la prehistoria se aprovechaban de las personas, las obligaban a ir a la iglesia y los instaban a dar hasta lo último que tenían, pues, de lo contrario accedían a la fuerza bruta. Todo finalizó gracias a Martin Lutero, todos se convirtieron al teocentrismo y antropocentrismo ¿Por qué esto cambio? Porque Martin Lutero hizo impartir justicia para que con esta se construyera una iglesia con respeto.

No importaba si eras rico o pobre para pertenecer a esta iglesia. Mientras que en la anterior obligaban a los pobres a dar lo que tuviesen, cueste lo que cueste. Gracias a esta situación aprendimos que debemos ser humildes, justos y que no debemos lastimar a los demás, sin importar su situación económica pues, todos somos iguales.

El ratoncito dormilón

Por: **Néstor Chica**

I.E. Bartolomé Cataño

Dicen que todos los ratones son hiperactivos, soñadores, traviosos, pero un día dicen “no más”. Sin embargo, yo conocí a un ratoncito llamado Pepe, que no era ni siquiera un poquito trabajador, era el más flojo y el más dormilón de todos.

“Ay de que te muevas, voy a tomar una siestecita”, decía el dormilón, antes de empezar a trabajar, esperando dormir cómodamente mientras sus compañeros ratoncitos ya estaban laborando forzosamente, por eso los compañeros le pusieron “el ratoncito dormilón”.



Institución Educativa La Paz

Cambiar el destino

Por: Jesús Mateo Villadiego Benítez

I.E La Paz – Grado octavo



Todos nacemos con el poder de cambiar el mundo, pero solo aquellos que deseen hacerlo, pueden cambiar su realidad. Esta historia solo es un hecho más de la crueldad de la que los seres humanos somos capaces, quitarle la libertad a un pobre e inocente niño es toda una crueldad. Arrebatarle su inocencia, su infancia, para convertirlos en armas, en soldados y sobre todo en personas sin corazón.

Mis abuelos solían contar que hace muchos años, un joven de nombre Juan, vivía en las peores condiciones en Nechí, una vereda bastante alejada del municipio de Caucasia. Una tierra conocida por ser gobernada mayormente por los grupos al margen de la ley, como los paramilitares y el M-19, reconocidos comúnmente como la guerrilla. El joven Juan, aunque vivía en las peores condiciones era bastante feliz con su humilde familia. Era conocido por los habitantes por ser un joven amable, respetuoso y sobre todo colaborador. Se paraba en el mercado de la pequeña Nechí para ayudar a las personas a cargar sus bolsas y así ganar unas cuantas monedas para llevar a su familia. Aunque no era mucho lo que ganaba, este pequeño aporte ayudaba a la alimentación de sus tres hermanos: el pequeño Tomás de 2 años, su hermana mayor Alejandra de 14 y su hermano Camilo de 10.



Después de cumplir su labor en el mercado, regresaba a su casa al mediodía para arreglarse para ir a la escuela. Era un muchacho bastante responsable a pesar de que tenía que estar trabajando. Siempre llevaba sus tareas a tiempo. Era conocido por ser de los mejores en su salón. ¡Con tan solo 13 años ya está en octavo grado!

Un día, como todos los días, Juan se levantó muy temprano. Era el 11 de agosto de 1983 y como de costumbre fue al mercado. Para su sorpresa le fue bastante bien. Con el dinero que había conseguido, podía costear las tres comidas de todo el día. De camino a su casa, sin que él se diera cuenta, tres hombres se acercaron a él, lo agarraron y lo metieron en una camioneta. Por un breve momento, después de un golpe, quedó inconsciente. Al despertar se dio cuenta de que estaba muy lejos de su hogar, pues al mirar a su alrededor lo único que encontró fue el río Cauca y un pequeño conjunto de casas hechas de madera y bolsas. Además, muchos niños a su alrededor, llorando. Después de ver la ropa de aquellas personas cercanas, se dio cuenta rápidamente de qué eran paramilitares. No solo eso, sino que eran de un grupo conocido cómo los Pisa Suave.

Estaba observando todo cuando un hombre, el líder, se acercó y les dijo con una voz fuerte y bastante grave:

-No se preocupen. En este momento servirán a su país, un país corrupto en el que la sociedad no apoya a los pobres para servir a una buena causa, así que les recomiendo que sean buenos niños y se porten bien. Su nación depende de ustedes y el futuro de los pobres también-

Después de estas palabras Juan, con voz baja, dijo:

-Señor, no sé qué concepto de ayudar a nuestro país sea el que tenga usted. Lo único que sé es que lo que está haciendo está mal. Por favor, quisiera que me dejara ir y a los otros también-

Ante sus palabras, el hombre se acercó a Juan y lo golpeó en la cara diciéndole que eso serviría como lección para que dejara su grosería.

Pasaron los meses y el pequeño Juan ya era todo un experto asesino, reconocido en los Pisa Suave. Llegó el momento de su graduación en

este grupo, su misión era liquidar a un equipo de policías encabezados por un coronel llamado Jiménez Suárez José Antonio. Un coronel reconocido por esos lares por haber capturado a un grupo armado de las FARC. La misión de Juan consistía en asesinarlo, junto todo su escuadrón, ya que tenían información de qué dicho hombre estaba cerca de los alrededores intentando capturar al grupo de los Pisa Suave.

El día llegó, Juan muy nervioso se acercó al campamento en dónde los soldados estaban y consumó el acto. Cuando el hombre, el líder, que en algún momento lo reclutó forzosamente oyó la noticia de cómo fue este asesinato, se alegró y dijo que sabía que dentro de aquel niño rebelde había un espíritu sanguinario.

Pero Juan no estaba tan feliz. Observó lo que había hecho, se sintió muy triste y empezó a llorar. Cuando regresó al campamento dijo que jamás le sería leal a un grupo tan desalmado como los paramilitares, los guerrilleros y las FARC. El hombre que algún día lo había reclutado se acercó lentamente y le susurró en el oído:

-Ya no importa si eres leal o no. Tus manos ya están manchadas de sangre y en el momento en que se enteren de lo que has hecho, seguramente vendrán a capturarte. Ahora tienes que decidir si prefieres ser capturado y condenado de por vida, o morir y dejar a tu familia desamparada a merced de nosotros. Sé que tienes otros hermanos, tal vez ellos sean mucho mejor que tú, más leales. La decisión está en tus manos, haz lo que quieras-

El joven temeroso e indignado se quedó en silencio. Mientras el hombre se reía y se alejaba lentamente, sus compañeros se veían atónitos al observar la forma tan cruel en la que ellos y sus familiares estaban expuestos.

El tiempo pasó. Siete años, a pesar de todo, se fueron muy rápido. Aun así seguía recordando las horribles palabras que le dijo aquel hombre aquella vez. Ahora sentía mucho más valor para tomar la decisión de escapar junto con sus amigos. Por fin ser libres y denunciar los horribles actos que aquellas personas realizaban con los niños.

Juan había sido testigo durante siete años de la forma en que aquellos hombres seguían y seguían reclutando a menores. Algunos no sobrevivían a las duras condiciones, otros morían por alguna picadura de algún animal y otros simplemente nunca regresaban de las misiones que les eran asignadas.

Con esos recuerdos se atrevió a tomar la decisión. En una semana escaparía para así evitar que más niños sufrieran. Ideó todo un plan con sus amigos. El día elegido llegó. Ellos, muy nerviosos en la quietud y oscuridad de la noche con las habilidades que les había dejado aquella tortura que se sentía tan eterna, muy silenciosamente, lograron escapar. Pero para su sorpresa aquellos hombres estaban enterados de lo que sucedía. Pues uno de sus amigos había decidido traicionarlos a cambio de su propia libertad. Juan muy indignado y triste le dijo a sus demás compañeros que corrieran.

Esa noche todos los compañeros de Juan fueron asesinados. Solo él, gracias al sacrificio de uno de sus amigos, logró escapar. Cuando logró salir de aquella selva espesa en la que estaba sumergido, se dio cuenta de qué se encontraba en El Bagre. Se instaló en una vereda cercana huyendo siempre de aquellos hombres, pues sentía que todo el tiempo lo vigilaban y lo perseguían.

Seis meses pasaron. Consiguió un trabajo y creó un grupo con el que intentaba dar un mensaje a las personas: conseguir una Colombia libre donde los niños puedan crecer sin temer al miedo de que en algún momento su libertad y su infancia sea arrebatada. Juan en cada una de sus marchas contaba el testimonio de lo que le había sucedido, tanto a él como a sus amigos. En poco tiempo logró ganarse el afecto de las personas y llegó a convertirse en el líder del pequeño pueblo en el que estaba. Cuando logró ser alcalde de El Bagre hizo múltiples propuestas para obtener el tan anhelado sueño de que los niños fueran libres y vieran sin miedo a una vida de horrores y sufrimiento como los que él vivió.

Juan estudio bastante. Pasó los últimos años de su vida estudiando política, derechos y leyes. Llegó a convertirse en un afamado congresista, con el hermoso sueño de la Colombia libre de las FARC y los grupos armados. Sus propuestas de leyes para la protección de los

niños, para evitar el reclutamiento forzado, fueron siempre tomadas en cuenta, pero nunca aprobadas. Aun así, él nunca se rindió.

Lastimosamente, para su sorpresa, en la mañana del 20 de marzo de 1999, un grupo de hombres encapuchados y armados, que se desplazaban en motocicleta, lo atacaron mientras salía de su oficina. La gente quedó conmocionada y durante mucho tiempo se rumoró el porqué de su muerte, hasta que un día la verdad salió a la luz. Aquellos que lo habían mandado a matar eran los que tanto odiaba: las FARC, ya que no les gustaba la forma en la que los desafiaba con sus absurdas leyes. Lo que nadie sabe es que en sus últimos momentos de vida, lo único que Juan pensó fue en que jamás pudo cumplir su sueño. Aun así dejó una gran huella que muchos seguirán. Su muerte fue repentina, nunca se la esperó de esa forma, pero gracias a su sacrificio en la Colombia actual se crearon leyes de protección para los menores. Su tan anhelado sueño al final sí se cumplió. No de la forma en la que lo esperaba. Seguramente Juan quería ver cómo se lograba este tan anhelado sueño, pero al final, el honrar su memoria de esta forma, fue lo mejor. De seguro, en algún lugar, allí donde esté, ha de estar seguro y es feliz.

Esta no es una historia con un final feliz. Es una historia de triste sucesos que dejaron marcado a muchas familias colombianas. ¿Cómo saben mis abuelos esta historia? Pues porque aquel hombre es nada más y nada menos que su padre, mi bisabuelo. Para mí, la persona que más y siempre admiraré.

Samir y su vida

Por: *Mia Yive Mosquera Peñate*

I.E. La Paz – Grado octavo

Había una vez un joven llamado Samir que vivía en una finca a orillas del río Tislo, ubicado en el corregimiento de Santa María, departamento



del Choco. Él, como todo joven, era muy alegre y le gustaba mucho salir de pesca y practicar fútbol. Le encantaba el deporte y era muy estudioso.

Cada mañana se levantaba muy temprano y ordeñaba 15 vacas junto con su padre. Esto lo realizaba justo antes de salir para el colegio. Al regresar ayudaba a sus padres y en su tiempo libre practicaba su deporte favorito: ¡Fútbol! Era un chico bueno, estudioso y sin duda alguna, la luz de los ojos de Don Juan, su padre; doña Fabiola, su madre y su hermanita, Daniela, que tenía 9 años.

Un día, como era costumbre, al regresar a su casa, notó algo muy raro. Ni su padre, ni su madre habían sonreído. No estaban llenos de alegría como lo estaban normalmente. Le sirvieron la comida y le contaron que habían encontrado la manera de que sus estudios fuesen mucho más fáciles. Lo iban a mandar a la ciudad con su hermanita, donde vivía su tío Pablo. Aunque Samir lo adoraba, no quería ir allí. Trató de enojarse, pero su padre con voz severa lo detuvo y lo hizo empacar aquella noche.

Alrededor de las 7:30 p.m. llegaron cuatro hombres armados y a los gritos los hicieron salir de la casa antes de quemarla. Se llevarían a los chicos. Aunque su padre puso resistencia fue golpeado con la culata del arma - ¡Dejaremos a la niña, ella sería una carga! –Gritó uno de los hombres armados– Si se oponen, los mataremos a todos.

Desde ese día, su familia no tuvo una vida tranquila, abandonaron todo y viajaron a la ciudad, desplazados, llenos de miedo y con un temor constante a que los lastimaran. Lastimosamente este fue solo el inicio del karma de Samir, días de tristeza, maltrato, dolor, hambre y cansancio lo persiguieron muchas veces. Incluso pensó en quitarse la vida, pero una amiga muy allegada a la familia había aparecido. Ella había estado patrullando por 8 años y estaba allí con él. Al verla sus ojos se llenaron de lágrimas y gracias a ello y su reconocimiento, ella siempre tuvo preferencia por él.

Pasaron los años y Samir se formó como patrullero, aprendió todo sobre la vida militar, pero siempre tuvo el sueño y la ilusión de regresar a casa. Oraba y oraba a Dios para que esto fuera posible.

Hasta que un día en medio de un hostigamiento dieron de baja a la escuadra donde operaba Samir y aunque hubo balas, explosiones, brazos, piernas y llantos, Samir fue salvado por la gracia de Dios. Muchos de sus compañeros de infancia y colegio no sobrevivieron, fueron acribillados sin importar que fueran niños. De cincuenta y siete personas, sobrevivieron nueve, entre ellos la amiga allegada a la familia que, aunque había perdido una pierna, estaba agradecida de estar viva. Samir, por el contrario, solo tuvo una rozadura de bala en el brazo, cosa que le atribuía a la misericordia de Dios.

Después de dos meses, su historia fue escuchada por la defensora del pueblo y gracias a esto después de 17 años pudo regresar con su familia. Lastimosamente muchos no tuvieron la misma suerte; solo quedan los recuerdos en la mente de Samir y sus familiares.

Una buena decisión

Por: **Henry Manuel Marín Reyes**

I.E. La Paz – Grado octavo

Hace mucho tiempo mis padres me contaron una historia que hasta el día de hoy recuerdo.

En Apartadó vivían unos hermanos cuyo padre era muy ambicioso y su madre era una señora muy cariñosa, que quería el bien para sus hijos. Sin embargo, a pesar de que su madre era un gran ejemplo, dos de los hijos se guiaron por los hábitos de su padre, Carlos y Roiner. Los dos hermanos mayores se volvieron codiciosos, egoístas y envidiosos.

El hermano menor, Jorge, seguía a su madre, al ver que ella era del agrado de muchas personas. No como su padre, porque nadie confiaba en él y era muy odiado por los de la cuadra.

Su madre le decía que él debía ser alguien mejor que su padre, ser el

orgullo de ellos, a los nobles siempre les va bien.

Sus hermanos mayores le decían que él era muy débil y que no servía para nada. Sus hermanos ya robaban, eran buscapleitos y siempre salían en problemas.

Un día su padre recibió mucho dinero, sus hijos mayores le pidieron una bicicleta y un celular. Su padre al escucharlos, dijo:

-¿Ustedes creen que yo soy rico o qué? No alcanza para eso-

Después salió a gastarse la plata en cervezas. Sus hijos, furiosos, salieron a la calle y se encontraron a un joven más o menos de 15 años con un buzo gris y una gorra azul.

El joven al ver la ropa sucia de los hermanos y sus chanclas rotas, les preguntó si ellos querían andar bien vestidos como todos los demás, tener lo que siempre han querido. Ellos no pensaron dos veces, la codicia les ganó y dijeron que sí.

Al principio solo tenían que entregar pequeñas cajas de drogas en lugares alejados. Pero tiempo después se dieron cuenta de que el joven era un extorsionador y asesino. Ellos presenciaron cómo mataba a un hombre mala paga y estaban impactados.

Les dio miedo y ellos quisieron salir de lo que se habían metido pero el hombre les dijo:

-Eso no es tan fácil, ahora son delincuentes y trabajan para mí-

El joven y los dos hermanos llegaron a un bosque donde había una especie de campamento, una gran cantidad de armas y mafiosos. Ellos se imaginaron lo que les pasaría y se quedaron tiesos, uno de ellos dijo:

-Con solo dos niños no es suficiente, deben ser tres-

-Ellos tienen un hermano, con él ya estarían completos-dijo el joven-

Los mandaron a buscar a su hermanito. Cuando llegaron vieron a su hermano y le dijeron con la voz temblorosa que fueran al caño (una

bajada), para buscar unas flores. Ellos estaban pálidos y desesperados, su hermanito Jorge preguntó:

- ¿Algo les pasa?-

- No, ¿por qué? - Respondió Carlos.

-Porque ustedes siempre hablan de una forma muy segura. Pero ahora hablan con miedo-

Ellos llorando dijeron que los estaban forzando a entregarlo a un grupo de extorsionadores. Jorge le contó a su papá, pero el simplemente no creía.

Jorge fue donde su madre y le contó. Ella se había enterado, pero no sabía que les estaba pasando a sus hijos. Le contó a su marido y él no hizo caso. Ella se fue con sus hijos dejando al padre en la casa, no se sabe qué pasó con él.

La madre llegó a la casa de su mejor amigo, quien era un líder de acción comunal. Se quedaron ahí y los hermanos mayores le contaron lo que estaba pasando. Jorge les preguntó a sus hermanos si ellos le habían contado que tenían un hermano menor.

-No, él lo sabía- respondieron.

El líder de acción comunal dijo que es muy probable que sepan todo sobre ellos. Llamó al alcalde para contarle lo sucedido y decidió mandarlos a otro municipio para su seguridad. Los hermanos agradecieron a su madre por haber tomado una buena decisión.

Mi infancia fue un fusil

Por: **Thomas Ocampo Orozco**

I.E. La Paz – Grado octavo

Jason, Alias “URRUCO”. Desde pequeño tuve que ayudar a mi madre

con el cuidado de mis hermanos y algunas veces con los gastos de la casa, porque lo que ella ganaba solo alcanzaba para los servicios públicos y algo de comida, a veces aguantábamos hambre.

Él es de Medellín, pero vivía en Monterrey “Casanare”, un territorio donde no había ley, ni la policía, ni el ejército. La ley solo era una: “NADA”, un grupo paramilitar de las autodefensas campesinas del Casanare.

El 28 de mayo de 1999, día de su cumpleaños, fue raptado por los paramilitares, pues lo tenían entre ojos y según Jason era mejor ir de manera voluntaria y evitar golpes o, hasta lo más horroroso, ver matar a sus familiares.

Uno como miembro debe acatar las órdenes sí o sí, porque de lo contrario corre graves consecuencias como la muerte de familiares o la propia.

Jason cuenta que lo obligaron a robarle terrenos a los campesinos, robó casas, ganado, vio como asesinaban y luego tuvo que asesinar, amenazó y desplazó, desmembró y enterró personas. Cinco años exactos estuvo en este cruel grupo.

En mayo del 2004 fue capturado por el ejército en los Llanos Orientales y fue trasladado a Bogotá, donde estuvo en una correccional hasta los 21 años.

Ahora vive en Medellín donde asegura: “Agradezco que tengo otra vida, pero no olvido que yo quería ser jugador de fútbol profesional y ser el mejor jugador de Colombia, pero me arrebataron mi niñez; mi niñez no fue un balón, fue un fusil SIG MCX”.

Por eso hoy debe haber más ayuda a los jóvenes, más cursos gratis donde puedan ocupar sus tiempos y que exista una buena utilización del tiempo. “La JEP establece que al menos 18.677 niños y niñas fueron reclutados por las Farc-EP”.

En busca de la felicidad

Por: *María Alejandra Cordero Restrepo*

I.E. La Paz – Grado octavo

Adana era una joven de 17 años que sería obligada a casarse con Elías, un joven de familia rica. Esta joven sería sometida a esto porque su familia quería que fuera feliz sin ser pobre y miserable. Esto era lo que decía la familia de Adana, pero ella no estaba muy contenta. Lo hacía por complacer a su familia. Cuando llegó el día de su boda, comenzó una guerra entre pueblos, ya que el pueblo vecino quería esclavizar a la fuerza al pueblo donde vivía Adana, pero era obvio que nadie quería ser esclavizado y la guerra empezó.

Un mal comienzo para el matrimonio de Adana y Elías. El día siguiente, cuando se encontraban en su nueva casa, todo se había calmado. Pensaron que eso era todo, pero no sabían que solo era el comienzo de su desgracia. Elías le dijo a Adana: “Sé que no te has casado conmigo por amor, lo haces porque te han obligado, al igual que yo, mi familia quiere ayudarte, y yo tampoco te amo, pero haré lo posible por que seas feliz”. A lo cual Adana contestó con lágrimas: “Espero que pueda hacerte feliz, como tú a mí.

Una semana después, la guerra continuó. Secuestraron a pocas personas, entre ellos los recién casados Adán y Elías. Los metieron en cuartos separados: las mujeres estaban en un cuarto y los hombres en otro. Los hombres eran forzados a hacer trabajo pesado y las mujeres eran violadas y forzados a hacer limpieza y cosas similares. Después de un año, Andana logró escapar, buscó a su familia, pero en el pueblo no había nadie, estaba destrozado, como todos se habían negado a ser esclavizados fueron asesinados.

Adana estaba destrozada, pero la venganza no era lo que buscaba. Así que buscó a Elías y lo ayudo a escapar. En este año en el que estuvieron secuestrados y forzados a ser esclavos, Adana y Elías encontraron la forma de comunicarse y se empezaron a enamorar. Eran dos jóvenes enamorados pero tristes y resentidos por lo que

había pasado. Ayudaron al resto de los esclavos a obtener su libertad y huyeron todos juntos en busca de paz. Crearon un nuevo y pequeño pueblo. Adana y Elías tuvieron una niña con buena salud y vivieron el resto de su vida cómodamente.

Víctima de un reclutamiento

Por: *Gulietth Carolina Córdoba Moreno*

I.E. La Paz – Grado octavo

Un anciano víctima de un grupo armado desde que tenía 16 años nos cuenta: –Fui reclutado, me hicieron creer que era algo normal y que sería lo mejor para mí y para mi familia; no tuve otra opción, me ha tocado ver toda clase de maltratos y ver como cada día más niños y jóvenes son privados de su niñez, para aprender como “bestias” a manejar toda clase de armas. Además, debes estar dispuesto a matar o morir y debo admitir, que muchos aún conservan la esperanza de que algún día el gobierno pueda cumplir sus expectativas y tener la oportunidad de salir de aquí. Incluso yo, espero algún día poder hacerlo y reencontrarme con mi familia que ya no conozco -dice el anciano. -En estos momentos hay un niño que me acompaña y me recuerda esos tiempos y aunque yo no puedo volver a ser feliz hice todo lo posible para que él no perdiese su felicidad. Recuperó su libertad y aún recuerda con los ojos, llenos de lágrimas, sus promesas de que volvería por mí, pero le dije “Se Feliz”- dijo el anciano con la voz entrecortada. -Pasaron años antes de volver a verlo y sí, él volvió a cumplir su promesa y bueno, no solo a mí sino a muchos como él y como yo que perdimos la niñez. Desde entonces, ellos han sido mi única familia, pues la mía nunca pude encontrarla.

El cuidado de un hijo

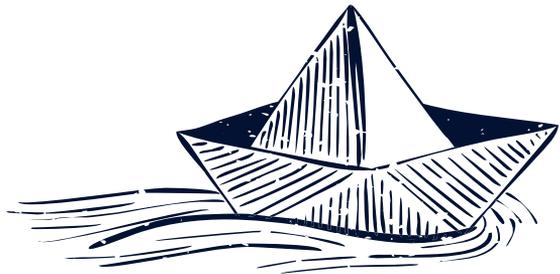
Por: *Shaila Vanegas Díaz*

I.E. La Paz – Grado octavo

En un pequeño pueblo había una casa de madera en la que vivía una mujer llamada Kristen, esta vivía con su hija Laila, que tenía un amigo que la apoyaba en todo.

Una noche de tarea, Laila y su amigo Diego gastaron tiempo y se les hizo tarde. Razón por la que Diego se quedó en casa de Kristen. A la mañana siguiente, al llegar a la casa de los padres de Diego, Kristen preguntó por la preocupación de todos. Los padres de su amigo respondieron: “Anoche unas personas vinieron, parecían ser guerrilleros que se estaban escondiendo, parece que estamos en guerra”. Tres días después, todo se confirmó: dos grupos más grandes estaban utilizando el pueblo como lugar de batalla.

Kristen no quería mandar a Laila a la escuela. Un día en el que Diego estaba con Laila en casa de Kristen, guerrilleros saquearon algunas cosas para reclutar niños. El peligro aumentó. Cada vez era más frecuente ver guerrilleros correr por las noches. Una tarde en la que estaba Laila estudiando en casa, empezaron a saquear todas las cosas. Kristen huyó lejos con Laila en medio del caos. Vieron a lo lejos a Diego. Kristen logró rápidamente tomarlo de la mano y huir con ambos niños. En la noche, cuando las cosas se calmaron, Kristen preguntó por los padres de Diego. Les contaron que habían muerto. Después de todo, Kristen migró a un lugar seguro con Diego y Laila.



La operación a oscuras

Por: **Anónimo**

I.E. La Paz – Grado octavo

Había una vez un señor llamado Diego, que iba a participar en una operación, pero no lo sabía. Adentrémonos en su historia...

Diego era militar, vivía en un pueblo llamado Apartadó, tenía 2 hijos y su esposa. Hubo un día que lo contactaron de la base militar y le dijeron: “Buenas noches sargento Diego, lo contactamos para preguntarle si usted nos colaboraría para hacer una operación, desde ahorita hasta el 28 de septiembre, porque están habiendo muchos robos, secuestros y paros armados”, y Diego les respondió, diciendo: “Sí, claro, mi comandante, nos vemos mañana en la noche”.

Pasó el día, llegó la noche y Diego se reunió con su comandante y compañeros en la base militar. Luego el comandante les dijo la operación. Iniciaron. Primero los llamaron para asistir a un tiroteo a las 10 de la noche. Llegaron a esa hora e iniciaron, capturaron a varios enemigos y los soldados lograron abatir a varios de los enemigos. La misión fue exitosa.

Luego les llegó otro requerimiento: ayudar a la policía en un robo. Los terroristas tenían rehenes, empezaron a negociar y pudieron rescatar al rehén, pero los terroristas lograron escapar. El comandante le dijo a Diego y a sus compañeros que se podían ir a descansar a sus casas. Pasó la noche, llegó el otro día y Diego y sus compañeros fueron a la base militar con su comandante para recibir las misiones del día. Estaban recibiendo muchas llamadas y no podían con todas, así que pidieron a más unidades para que los ayudaran. Así se formaron varios comandos elites para cubrir con todas las necesidades de seguridad del pueblo. Cada escuadrón se fue a un sitio estratégico para lograr cumplir con la misión asignada.

Pasaban las horas, hasta que llegó la noche y Diego con sus compañeros seguían cansados, agotados por tan larga jornada del día, sin comer,

casi sin beber agua, seguían luchando, como verdaderos soldados que querían ayudar y contribuir a su patria. Pasadas las horas, seguían los conflictos, pero Diego, junto con sus compañeros, seguía luchando. Estaban ganando territorio y derrotando y capturando a todos los antisociales, hasta que, en la mañana siguiente, ya habían terminado con su misión y lograron salir victoriosos de esa gran labor. Cada quien pudo ir a sus hogares junto con sus familiares y amigos, a Diego lo esperaba su esposa e hijos y lo recibieron con muchos abrazos, besos y un buen desayuno porque se lo merecía.

Diego le contó todo lo acontecido a sus seres queridos y ellos, atentos a todo lo que él les contaba. Se les notaba en la expresión del rostro lo orgullosos que estaban de Diego, por su carácter, su fuerza de voluntad y su amor por su patria, porque pudo soportar y luchar para defenderla. Diego fue un soldado valiente, luchador y muy estratégico. A pesar de que solo era un soldado, tenía mucha estrategia e inteligencia militar. Se podría decir que mucho más que el mismo comandante. Por eso, pasados tres días, fue condecorado con la medalla Honor al Mérito, en su única clase. Condecoración que fue impuesta por el mismo presidente de Colombia. Todo el pueblo de Apartadó le aplaudía y le agradecía por haberlos librado de tantos robos y paros armados. En ese momento, él era el héroe de su pueblo.

Pandillas juveniles en los sectores vulnerables de Apartadó

Por: **Laura Vanessa Patiño Batista**

I.E. La Paz – Grado octavo

En el siguiente texto trataré de explicar lo que está sucediendo con los jóvenes en la comuna 1 de Apartadó, ¿quienes participan?, ¿en

dónde sucede más frecuentemente?, ¿qué objetos utilizan? y ¿cuál es el objetivo de los participantes?

Lo que está sucediendo en la comuna 1 de Apartadó es que grupos de jóvenes entre los 13 y 16 años en adelante están consiguiendo malas amistades, las cuales los invitan a drogarse y luego poco a poco los van ingresando a sus bandas, haciéndoles saber cuáles son sus “liebres”. Algunos hasta se tatúan su símbolo, uno reconocido es “lunitha”.

Los participantes de estas bandas son niños, jóvenes y muchas veces hasta adultos porque tienen 20 años y siguen perteneciendo a estas bandas, las cuales considero estúpidas.

Esto sucede frecuentemente en los barrios Obrero, 20 de enero, Colinas, Policarpa, El Concejo, las Banderas, Rosalba Zapata etc. Estos utilizan machetes, cuchillos, navajas. “chupones” y hasta pistolas para usar en su defensa.

El objetivo de ellos es eliminar a todos aquellos que consideran sus enemigos por estupideces, por ejemplo: si este es de otra banda y me tropieza, ya es mi “liebre”. Si a mí me venden droga los del Obrero no puedo pasar por Policarpa y el que se meta u obstruya las reglas de su barrio, lo que desean es matarlo, picarlo o agredirlo.

En este caso, los más perjudicados somos todos los de la comuna 1, ya que sentimos miedo cuando ellos se enfrentan. Corremos peligro, ya que se pueden meter a nuestras casas como ha sucedido en varios casos. Una bala perdida puede acabar con la vida de uno de nosotros.

¿Ahora, que pasaría si todo esto se acabara?

Yo concluyo que sería una esplenda paz, amor, no sentiríamos miedo de nada, todos viviríamos y pasaríamos libremente por donde quisiéramos.

O dime tú, si eres de la comuna 1 de Apartadó, ¿no sientes temor al saber que te toca pasar por las banderas?

Muchos me dicen no, porqué, si yo no estoy en problemas, pero ¿qué tal si se están agrediendo y pasas y te dan a ti como ha sucedido

muchas veces?

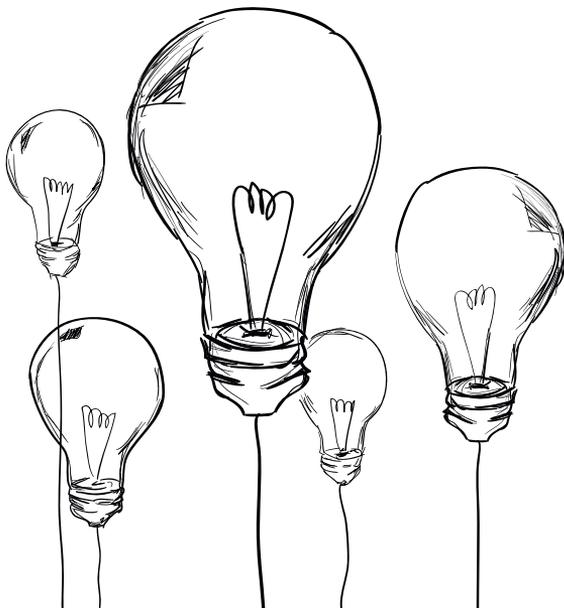
La conclusión de todo esto es decir un rotundo NO a las pandillas, para poder tener unos jóvenes en un excelente crecimiento y apoyo social para poder tener una sana convivencia entre todos.

Un sueño forzado

Por: **Kenier Cardona Rengifo**

I.E. La Paz – Grado octavo

Es una modalidad de parte de las bandas criminales o más conocidas como guerrillas: reclutan forzosamente a niños, niñas, jóvenes, etc. Estas personas son golpeadas, maltratadas por parte de estas bandas criminales para que acaten a sus órdenes o misiones, son personas con un futuro dañado. La mayoría de las personas reclutadas son de partes rurales, por ejemplo: Valle del Cauca, Tibú, El Tarra y la Gabarra, Norte de Santander y Tumaco Nariño. Son algunos de los municipios con mayor riesgo de reclutamiento forzado de menores de edad. El grupo más vandalizado y criminal es el AGC o Clan del Golfo, los Urabeños, Bloque Héroes de Castaño y las Auto Defensas Gaitanista de Colombia, es un grupo armado.



Institución Educativa Alfonso López

Marcelo el niño detective

Por: *Marcelo, el niño detective*

I.E. Alfonso López – Grado noveno



Hubo una mañana en la que Amanda caminaba en la calle y le llegó en su teléfono celular una notificación; era la invitación a una fiesta en el barrio Castro. Muy alegre partió a esa fiesta en la noche. A la mañana siguiente Pedro y Pablo dijeron: -¿Dónde está Amanda, a donde se fue?-

Los padres de Amanda la buscaron, pero no hubo señales de ella; la preocupación y la inquietud les llegó a los padres de la niña. Amanda era una niña de 11 años, era blanca y tenía ojos verdes. Ella tenía una cabellera negra azabache y en la última vez que estuvo en la calle, tenía unas sandalias rojas, una camisa roja con tiras en las mangas y unos leggins negros. Estaba peinada en dos colas altas atadas a unos moños color rojo rubí. Pedro y Pablo eran sus amigos de la biblioteca y la conocían desde el kínder. Fue muy raro para ellos que se desapareciera de la nada, los primeros que se enteraron fueron ellos, después Graciela, luego Susana, la mejor amiga de Amanda "la miope", luego Esteban, luego Matilde y Vicente y finalmente, ¡TODA LA ESCUELA!! Y los que más se sorprendieron fueron los amigos de Amanda: -Literalmente la tierra se la tragó- dijo Abigail. -¡No digas eso!- dijeron Carlota y Charlotte.



Marcelo dijo: -No creo que Amanda se halla ido; tal vez la secuestraron-.
-Claro que no-dijo Pablo. -Claro que sí, ¿no recuerdan lo que sucedió con Roberto, Norma, Lucrecia, Andrés, Angélica e Inés? Ahora Amanda forma parte de esa lista, nadie sabe lo que le pasó a ella y los demás pero... tengo un plan. -¿Cuál plan?- dijo Alan -Los buscaremos-. -¿Tú estás loco?-, dijo Lorena-Tenemos 11 años, dejemos que la policía se encargue-. -Conozco a Amanda y a los demás como la palma de mi mano, Lorena, yo sé lo que es un detective, ivamos a descubrir lo que le pasó a ella y a los demás! Antes de que otro niño o niña desaparezca, lo haremos hoy mismo en la noche-. -Es una mala idea, Marcelo, podría ser peligroso- dijo Daniel asustado-.

-Tranquilo lo resolveremos-.

En la noche caminaron en la calle con Felipe el primo de Daniel, tenía 12 años, era muy alto y era más valiente que él. Caminaron en la calle y se encontraron con objetos en el piso, el labial de Angélica, el reloj de Roberto, la mochila rosa de unicornio de Inés, el Nintendo de Andrés, la diadema de Norma, el arete de aro de Lucrecia y el moño rojo de Amanda. Así que esto significa que se les cayeron, también estaban sus celulares rotos en el suelo y una nota que decía: -no la busquen o verán-

-Marcelo, tenías razón, se los llevaron, ¿pero quién?- dijo Camila

-Lo sabremos muy pronto- dijo Marcelo, que estaba vestido de detective.

Se encontraron unas huellas y las siguieron y llegaron a una cabaña donde entraron por una ventana. Daniel casi no quiso entrar porque él era un miedoso. Al entrar, se encontraron con unos perros atados a unas cadenas, pero no estaban rabiosos, se les veía una gran tristeza, a lo que Marcelo los toco y abrazo y dijo: -Ustedes merecen estar libres y en paz, igual que nuestros amigos.

Daniel escuchó un ruido y sus ojos se agrandaron como platos. Marcelo y los otros seguían su mirada y les pasó lo mismo. En el cuarto estaba Amanda y los demás, estaban muy mal, con ropa rota, heridos, rapados sus cabellos, delgados como palos.

-¡Santa madre de Jesús!- exclamó Manuel. Lucrecia fue la primera en narrar lo terrible que los habían tratado y que habían sido reclutados por una pandilla, para mendigar y otras cosas terribles. Marcelo escuchó los pasos de la pandilla y realizó un plan de escape, rompieron las cuerdas donde estaban atados sus amigos, corrieron sigilosamente, encontraron botellas de gasolina y las regaron por todas partes, sacaron a sus amigos y a los perritos y Felipe sacó unos fósforos e incendiaron la cabaña.

Grisela y Raquel llamaron a la policía y la pandilla fue detenida por reclutamiento, recogieron droga y dinero, los padres de Amanda y los demás estaban felices de ver de nuevo a sus hijos: -Hijo estoy tan orgullosa de ti por lo que hicieron- dijo María, la mamá de Marcelo. Al día siguiente Marcelo era famoso por resolver el caso y tanto niños como padres aprendieron que hay que prevenir el reclutamiento, y a los perritos que los niños encontraron, los adoptaron.



Marcelo es un niño de 11 años que quiere ser detective, él arriesga su tiempo, su vida, y sus mejores amigos para resolver el caso, unos extraños y misteriosos secuestros en la calle de su barrio y también ayudaba a los policías y al gobierno a resolver el caso de la desaparición de su mejor amiga Amanda; él es muy aventurero, y un investigador muy curioso, y lo que más le gusta son los misterios.



Amanda es una niña de 11 años con ojos verdes, cabello negro azabache, y piel blanca, es una niña que le encantan los lazos, las cintas, las joyas, y el rojo. Ella es muy femenina y muy amante de las fiestas, es muy delicada y siempre es amable con los demás y muy bien educada. Es una niña, muy muy dulce e inocente.



Susana es una niña miope, es la mejor amiga de Amanda. En su anterior escuela le hacían bullying, pero luego decidió cambiarse de escuela, la pasó muy bien. Ella era una niña de pelo castaño, piel mestiza y ojos azules. Ella es la más inteligente desde el grado preescolar. La directora la quiso poner en una universidad, pero ella dijo que no porque le gustaba estar con sus amigos.



Pedro y Pablo son primos y los mejores amigos de Amanda, ellos vivían en Ohio, pero se mudaron a la ciudad por orden de los padres de Pedro, a ellos les gustaba estar en la biblioteca, porque les agradaba leer sagas de terror, comedia, y suspenso. A ellos les agradaba patinar y jugar videojuegos, ellos son los más divertidos de toda la escuela.



Estas niñas son trillizas y son las primas de Amanda, son muy amables y muy cariñosas y bondadosas. Tienen la misma edad de Amanda y son más adorables que su prima, suelen pelearse por una pequeñez, pero se quieren una a la otra y siempre visten igual. Les encanta tocar el piano, bailar tap y son fans de las películas en blanco y negro.



Daniel es un niño de 11 años, miope y un genio como Susana. Él está perdidamente enamorado de Susana, pero es muy miedoso y tímido, así que nunca le dijo lo que él sentía por ella. Aunque sea miedoso es muy inteligente, es agradable y divertido. Él es amigo de Marcelo y el mejor amigo de Susana y el compañero de estudio de Amanda.



Felipe es el primo de Daniel y es el mayor de los amigos de Marcelo, tiene 12 años. Con sus compañeros, en especial con Marcelo, le gusta estar en los parques de diversiones y es mucho más valiente que Daniel y le gustan las misiones épicas.



El valor de la amistad en tiempos de guerra

Por: Karen Yulissa Moreno

I.E. Alfonso López – Grado octavo

Había una vez una niña llamada Luisa. Ésta era una niña muy privilegiada, sus padres aunque eran de condición humilde se esmeraban por brindarle entornos protectores. Luisa gozaba principalmente del amor de sus padres, de una casa que, aunque no muy lujosa, la protegía del frío en las noches y del sol y peligro durante el día. Luisa gozaba de seguridad social, servicios médicos adecuados, buena alimentación y recreación, ya que en el buen trato que recibía de sus padres, se veía el esmero por el sano esparcimiento de la joven.

Sus padres siempre le hacían ver el valor de la tolerancia, lo importante de ser solidarios, respetar y sentirnos respetados, por nuestro color de piel, nacionalidad, orientación sexual y religiosa, respetando las diferencias de los demás, aportando a construir un mundo equitativo.

Luisa era una niña muy feliz porque desde su casa le generaban ambientes de seguridad y estabilidad emocional que a ella la iban moldeando como una mujer íntegra. Con valores como el respeto, entrega, dedicación, compromiso, pasión, amor y tolerancia. Una persona solidaria que, en las facetas en las que participaba como niña, arrojaba muy buenos resultados, puesto que en el colegio era muy buena estudiante, en el deporte, en su hogar y en todas las metas que a su corta edad se proponía. Todo esto hacía que ella reflejara siempre mucha felicidad y alegría en su rostro.

Un día Luisa, en un parque cercano, se encontró con una niña de su edad. Era algo tímida, se le notaba temerosa, callada y muy aparte. Sentía poca motivación por los temas escolares, por ser tan apartada tenía pocos amigos. Esta niña llamada María, llamó mucho la atención de Luisa, cual se le acercó y le preguntó que, si quería ser su amiga. María, un poco temerosa, le respondió que sí. Pasaron los días y cuando Luisa se ofrecía a conocer su casa siempre le decía que no y en sus conversaciones le recordaba lo afortunada que era por el trato que recibía de sus padres. Luisa no entendía al principio, hasta que en una ocasión, le vio marcas de golpes en su cuerpo, las cuales ella excusaba. Un día la siguió sin que ella se diera cuenta y conoció donde vivía.

Pasaron los días y María se enfermó. Luisa se preocupó porque nadie le daba razón y decidió ir hasta la casa de ella para ver como seguía su amiga. Al llegar, observó que su hogar estaba en muy malas condiciones, que su madre la golpeaba y gritaba y que no la llevaban al médico porque sus padres no trabajaban y no los tenían afiliados a la EPS. María tenía 5 hermanos y sus padres no tenían como darle una buena alimentación. Luisa, escondida, observaba todo lo que le pasaba a su amiga y escuchaba la conversación de sus padres, quienes decían que era mejor que se la llevaran los del conflicto armado (guerrilleros). Ya que era lo mejor para María y que así ella les podría ayudar económicamente, ya que el comandante les había ofrecido plata para ellos y sus hermanos mensualmente, por la hermosa niña virgencita que tenían.

Luisa comprendió el comportamiento de su amiga María y por qué

ella mantenía temerosa, callada y triste. No dejaba de preocuparse y pensar: ¿cómo estas cosas tan feas podrían estar sucediéndole a María? Por eso no dudó en contarles a sus padres, los cuales al notar a su hija tan angustiada decidieron tomar cartas en el asunto y ayudar a su hija. Así, estos activaron una ruta de protección y apoyo para la menor, dando a conocer el caso a las autoridades competentes. Ellos se encargaron de brindarle entornos protectores a la menor, le brindaron una casa de refugio, otorgándola de servicios para su salud física y mental, la enlazaron en el camino de la medicina, lo cual hizo que María llegara a ser una mujer muy segura de sí misma y una excelente doctora. Luisa por su parte no volvió a saber más de María y aunque la extrañaba mucho, se alegraba de pensar que estaba muy bien y la recordaba con gran cariño.

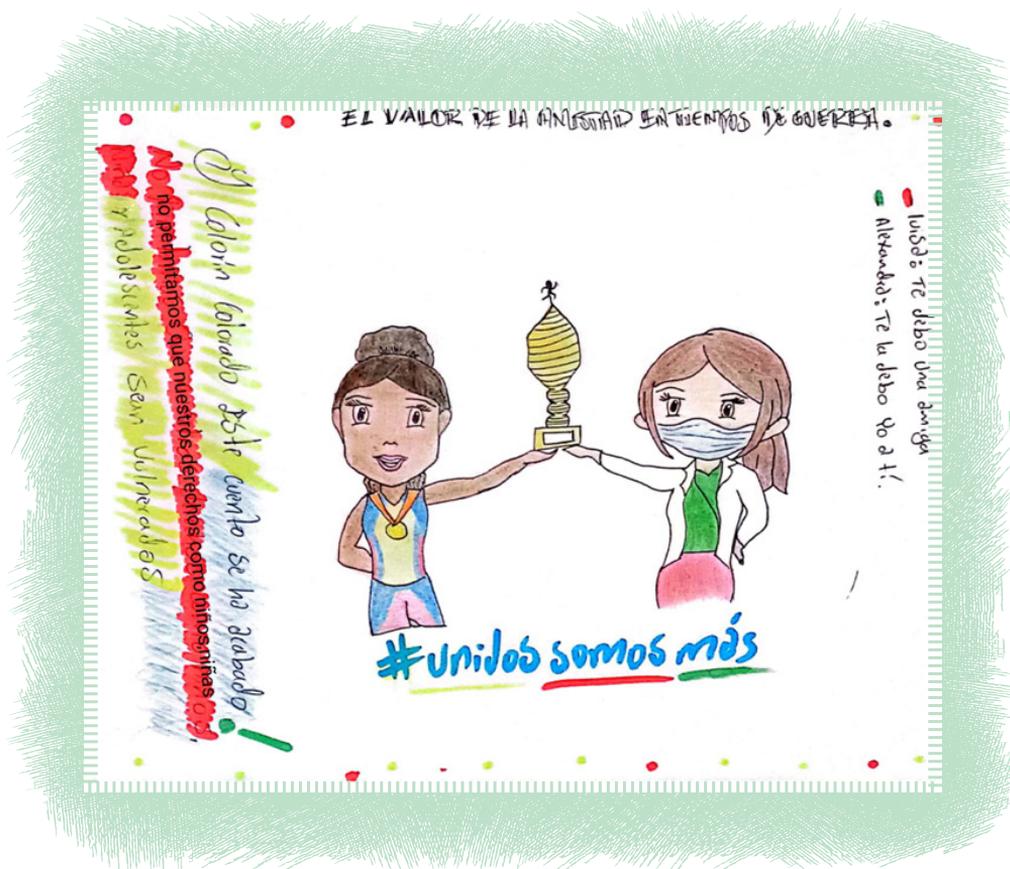
Luisa era una atleta velocista, era muy querida por sus admiradores, ya que brillaba por su carisma y una gran sonrisa. Un día Luisa en el entrenamiento en el que se preparaba para competir en las olimpiadas mundiales, sufrió una fuerte lesión en su pie derecho que comprometía sus tendones, amenazando la movilidad definitiva de sus piernas y su participación en las olimpiadas. Sus entrenadores, Andrés Murillo y Esteban, estaban preocupados porque ya habían agotado todos sus recursos y esfuerzos en la búsqueda de una doctora que en su especialidad solucionara ese gran problema de la deportista estrella, lo más pronto posible.

Todos los médicos recomendaban reposo por más de 3 meses para evitar consecuencias mayores y la competencia era en 2 meses. Rendidos y desesperanzados fueron contactados por una doctora quien aseguraba seguir u haber estudiado el caso, que era capaz de realizar el proceso para el tiempo necesitado y cubrir los gastos. Sorprendidos no podían creer que la doctora tan importante, que siempre quisieron contactar, pero por sus compromisos y agenda ocupada nunca lo pudieron hacer, los estuviera contactando para realizar el proceso gratis.

Alexandra la Rosa, como ahora se hacía llamar la doctora, tenía todo preparado para iniciar el proceso. Cuando Luisa llegó al quirófano inmediatamente reconoció a su amiga, quienes entre abrazos pudieron

manifestar todo ese cariño que aún sentían.

Todos estaban muy sorprendidos y conmovidos al ver el cariño de esas dos grandes amigas. Alexandra operó exitosamente a Luisa, ganando así más fama y reconocimiento. Luisa por su parte compitió y llevó nuevamente una medalla de oro a su país.



La familia de Maira

Por: *Laura Milena Rueda Holguín*

I.E. Alfonso López – Grado décimo

En las verdes y hermosas montañas de Antioquia vive Maira, su hermano mayor Nicolás y sus padres. Ellos se muestran felices y agradecidos por la tranquilidad en la que viven, rodeados de animales y diversos árboles. Durante toda su vida se han dedicado a cultivar el café, frutas, verduras, entre otros, de los cuales obtienen su alimentación. Asimismo, los cultivos son su fuente de ingreso para suplir sus necesidades económicas.

Una noche llegan unos desconocidos a casa de Maira. Ella siente mucho temor porque estas personas quieren llevarse a su hermano y están hablando de manera grotesca a sus padres. Ella les observa de pies a cabeza, le parece extraña la forma en que están vestidos y las armas que portan le generan miedo. Aunque sus padres suplicaron que por favor no se llevaran a su hijo, estos hombres no lo escucharon, incluso amenazaron con querer llevarse a Maira.

Después de un tiempo, mientras Maira y sus padres se encontraban en sus cultivos laborando, un grupo de estos mismos hombres, que anteriormente le arrebataron a un miembro de su familia, volvieron, y no con buenas intenciones. Apenas les vio, la chica sintió escalofríos, ya que recordó aquella noche cuando era pequeña y se llevaron a su hermano. Esta vez venían con un nuevo objetivo, quedarse con sus tierras. Ellos manifestaron con insultos que debían abandonar su hogar. Todo aquello por lo que habían luchado y trabajado con tanto esfuerzo lo perderían y no satisfechos con eso, de la manera más cruel, se llevaron a Maira, accedieron a ella y la abusaron.



Un líder del grupo armado tomó a Maira por mujer, pero ella quedó embarazada y su salud se complicó por lo que la miraban con desprecio como si fuera una carga o una molestia. Debido a ello, un día le dijeron que podía largarse a morir a otra parte, porque para ellos solo representaba una carga y pérdidas. Muy adolorida ella logró salir del lugar donde se encontraba, fue hasta un pueblo cercano, allí trató de buscar un trabajo, pero a causa de su condición era rechazada.

Cierto día mientras caminaba por las calles pidiendo ayuda, ve a un hombre que se le asemeja a su padre, se acercó y en efecto era su padre. Éste se encontraba en una esquina lustrando los zapatos de los transeúntes que recurrían a él para que les brindará este servicio y en pago le daban unas pocas monedas.

Cuando ya no tenía más clientes, la joven se acerca a su encuentro, luego de abrazarse y llorar por algunos minutos, ella le cuenta las horribles vivencias y momentos por los que pasó, y él le cuenta cómo luego de ser desplazados llegan sin nada a este pueblo desconocido, con las manos vacías y el corazón desconsolado por la ausencia de sus queridos hijos. Ellos estaban trabajando en casas de familias de clase alta, su madre logra una entrada de dinero, mientras él se gana la vida lustrando zapatos y en ocasiones le buscan para cargar bultos en la plaza. No pueden conseguir más, pues no tienen estudios y durante toda su existencia se habían dedicado al campo y la venta de sus frutos y animales.



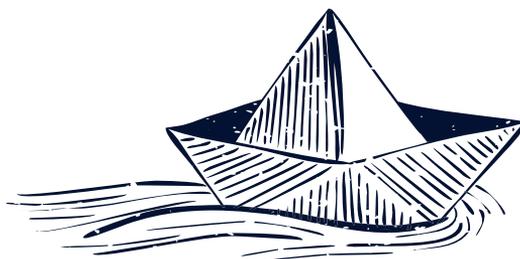


Luego de ponerse al tanto de lo que había sucedido en sus vidas, después de haberse separado, parten rumbo al lugar donde se encuentran hospedados. No es tan amplio como su casa en el campo, pero está mejor que la selva donde padeció por años. Allí se reencuentra con su madre, esta le brinda sus cuidados y le cuida hasta que se acerca el día del parto. Maira tuvo un hermoso niño que para su tranquilidad nació sano, cuando cumplió el tiempo de incapacidad se dispuso a buscar trabajo. Desafortunadamente no tuvo éxito puesto que sabían de su pasado y se tenían muchos prejuicios acerca de ella, la discriminaban y recibía todo tipo de comentarios en cada lugar por haber pertenecido a este grupo al margen de la ley en contra de su voluntad. Las personas no se detenían a escuchar su historia, simplemente sacaban sus conclusiones y la juzgaban por su pasado.

Maira no comprendía por qué si ella era víctima, los demás la trataban como victimaria. En vista de que no pudo hallar empleo y se encontraba rodeada de necesidades, y en compañía de un bebé el cual debía alimentar y sacar adelante, decidió asistir a un taller de emprendimiento, donde mujeres en su misma condición exploraban sus habilidades en las artesanías y la costura. Allí aprendió a realizar arreglos de ropa y a coser. Con ayuda de sus padres consiguió las herramientas y desde su casa empezó a trabajar. Al principio fue muy difícil por la reputación que tenía en el pueblo. No obstante, al ver las capacidades y el buen trabajo que hacía, los habitantes del lugar empezaron a buscarla por lo excelente de su trabajo.



Finalmente, esta familia logró salir adelante con mucho esfuerzo, a pesar de las circunstancias, y aunque mejorara su situación económica y su calidad de vida, en sus corazones siempre tendrán una incertidumbre y el vacío de un hijo, de un hermano, que les fue arrebatado. Maira asiste a sesiones de terapia para sobrellevar y tratar de vivir a plenitud, luego de los traumas que le dejó este grupo, y en general el conflicto armado. También creó una red de apoyo para personas que vivieron en su misma situación, y concientiza a los habitantes de su pueblo sobre el respeto y la tolerancia hacia quienes han sido víctimas del conflicto.



Historia de las estrellas

Por: Michelle Antonieta Flores Ordóñez

I.E Alfonso López – Grado décimo

Loco en amor

Un filósofo muy famoso por su falta de lucidez en algunos momentos, dijo una vez: “Cada noche las estrellas nos cuentan historias”. Esta gran estrella me contó una historia que para ustedes solo al final tendrá sentido.

Mi nombre es Kureiji Romane, tengo 25 años y soy un lector muy habido. Me encanta caminar por el parque de mi ciudad a las 4:45 pm de la tarde para tomar un café y sentarme en el banco con mi sombra. Como leo muchos libros sobre la conducta humana, examino cada persona que pasa, eso me ayuda a darme cuenta de que, no soy el único que sufre y que tiene problemas. Parece mentira, pero la libertad y la paz son cosas que hasta los malos buscan.

No quería decirlo, pero sufro TEPT que es trastorno de estrés postraumático, causado por mi infancia, debido a eso tengo que ir al psicólogo dos veces por semana. Mi último psicólogo no era objetivo y jamás escuchaba desde el corazón, así que sus consejos eran vacíos y generales. Hoy después del trabajo voy a dónde mi nuevo psicólogo y espero sea realmente bueno.

Posteriormente, tomé el autobús de siempre y me bajé frente al edificio que daba la dirección. Cuando llegué al consultorio me senté y a lo lejos escuché pisadas, pero no normales sino de tacones. Giré mi cabeza en dirección al sonido y la vi, era muy hermosa, traía un vestido verde con chaqueta blanca y tacones negros. Su cabello era corto y castaño, sus ojos cafés y su piel hermosa como toda ella. Se presentó y me dijo: “Soy tu psicóloga, un placer”. Yo respondí con asombro: “Wau... esperaba que fuera un hombre”. Ella respondió: “Ok, pero resulta que soy yo. Por favor pase y tome asiento”. Enseguida me senté y tras unas palabras de introducción le conté mi historia y



el porqué de mi visita. No recuerdo lo que dijo, solo recuerdo que fue la primera vez que un psicólogo me trataba como una persona y no como un paciente.

Por tanto, seguí asistiendo a sus citas y, sentía como mejoraba poco a poco mis inseguridades. No negaré que en el transcurso del tiempo me fui enamorando de ella, así que después de 6 meses de peleas mentales sobre si decirle a mi psicóloga que su paciente medio loco la amaba, me armé de valor y la esperé un 12 de septiembre a las 10:40 p.m. frente a la puerta del edificio, con rosas –aunque suene extraño– de color verde, ya que en una de sus llamadas había escuchado como su último novio se había negado a dárselas.

Pasó como cinco minutos cuando la vi salir, y fue un impulso de mi corazón, como el que uno siente cuando toca electricidad, el que me impulsó a decir: ¡Psicóloga! El corazón miente y el cerebro razona, pero he perdido ambos, ahora habla la lógica, no es solo algo del azar. Doctora, me enamoré de usted, de cómo me trata con respeto y dignidad, ide cómo saluda todos los días a las mismas personas con el mismo entusiasmo! Por favor, acepte salir conmigo.”

Después de eso sentí como un vacío en mi corazón se empezó a llenar. Cuando, suspiró y me dijo: “¡Sí!” Lo extraño es que se sonrojó y se fue corriendo como si estuviera asustada. Yo solo pensé: tendré paciencia, mañana le escribo.

Así que, para que les alargó la historia, después de salir por un año, le pedí matrimonio y nos casamos. Ese día sentí que nada podría detenerme, que con ella el futuro era una noche llena de estrellas, con historia sobre nosotros.

¡Qué tonto me oigo al hablar así! Un día como de costumbre nos fuimos a las 4:45 al parque de siempre, pero esta vez pasó un indigente y gritó al vernos, muy fuerte: “Sarami, Sarami, Sarami...! ¿Por qué? ¡¡¡Seríamos cuatro!!!”

Fue inevitable para mi sentir risa ya que parecía estar borracho, lo más emocionante es que ese día me dijiste entre lágrimas de alegría: “Nuestro amor creció, te amo”. Después de unos segundos de silencio dijo de golpe: “¡Tendremos dos hijos!”



Cómo te explico amor que ese día mi alegría se multiplicó, jamás pensé que esta sería bajada a cero.

Cuando ya los gemelos tenían 6 meses, fuimos a comprar la ropa, tú elegiste dos conjuntos verdes a pesar de que te dije rosa, ya que serían dos niñas. Al salir me dijiste que querías pasar por el parque, así que cómo podría negarme, sostuve tu bolso y las compras, y a mitad de camino tuve que pararme para cargarte, pues te dolían los pies, en ese momento me acordé que dejé el coche de las bebés en el almacén, así que te dije que esperaras mientras yo iba. Me besaste.

A lo lejos pude escuchar como un sonido muy fuerte se acercaba. Resulta que aquella bala perdida impactó en el lado izquierdo de mi pecho, limpiamente mi vida acabó ahí. Creo que sabías que esto iba a pasar. Te amo. ¡No! Las amo.

Para mí se apagó el interruptor, pero por alguna razón se encendió y en eso escuché a un hombre decir:

-iiiEnfermera!!!

-Sí, iiidoctor!!!

-Nombre del paciente

-Kureiji Romane, es un paciente que padece demencia retrógrada.

-Mmmm... ¿Antecedentes?

-Debido al reclutamiento forzoso en su niñez, sufrió mucha violencia, causando así TEPT.

- ¿Y cómo empeoró tanto?

-Pues, había mejorado gracias a su esposa que era psicóloga, pero después del asesinato de ella a causa de una bala perdida, el paciente cayó en crisis ocasionando la demencia.

-Sin duda, fue un gran detonante

-No. ¡Y lo peor es que estaba embarazada de dos niñas, tenía seis meses, fue muy tarde cuando fueron trasladadas al hospital!

-Por Dios... ¡Qué horror!

En eso el paciente entró en crisis gritando muy fuerte: “Sarami, Sarami, Sarami ¿Por qué? ¡¡Seríamos cuatro!!!” Así que, para prevenir le dije a la enfermera que le pusiera una dosis de fenobarbital, un sedante muy fuerte para tranquilizarlo.

Es una lástima que un filósofo tan famoso de la época sin importar su falta de lucidez en algunos momentos, haya acabado así debido a sus traumas de infancia. Creo que lo sabían, el camino tuvo muchos inicios y posibilidades, pero el final era obvio, este amor no tuvo un final feliz.

CONTEXTO DE LA HISTORIA

Mi objetivo con esta historia, tomando en cuenta el tema del concurso, es mostrar cómo la utilización, violencia y en el caso del protagonista, reclutamiento forzoso, pueden afectar la vida de una persona causando traumas que aunque parezcan leves, se transforme en algo mucho más grave, ya sea por cosas de la vida o por algún detonante en sí mismo. Así es que, como lo dice el título, literalmente su vida puede ser una locura, el nombre del personaje tiene un significado y es que Kureiji es una palabra japonesa que significa loco y Romane es “en amor” al revés.

Contra mi voluntad

Por: *Diego Alejandro Casas Jiménez*

I.E. Alfonso López de Apartadó – Grado cuarto

Mi nombre es Luisa Martínez y esta es mi historia.

Desde pequeña mi sueño siempre fue ser docente. Entre más crecía me acercaba a ese sueño. Cuando me gradué del colegio ingresé a una universidad para estudiar una licenciatura en educación infantil. Al graduarme de la universidad, empecé a trabajar en un centro



infantil, allí trabajé durante casi 6 años. Me salí cuando me presenté al concurso del magisterio y pasé. Para mí era una experiencia nueva trabajar en una vereda. Nunca lo había hecho e inicié con mucha emoción en la vereda Playa Larga de la Institución Educativa Rural Bartolomé Cataño Vallejo.

Un día, como cualquiera, salí a trabajar sin imaginar que este día sería diferente.

El jueves 5 de mayo del 2022, me encontraba en la vereda Playa Larga donde laboraba como docente nombrada en propiedad, la cual está adscrita a la Institución Educativa Rural Bartolomé Cataño Vallejo del Municipio de Apartadó. El trayecto de ingreso al CER, establecidos institucionalmente, es por el sector de nuevo Antioquia.

Este día me encontraba en el ejercicio de mis funciones, cuando un líder de la vereda dijo que iba a haber paro armado. De una vez se me descompuso el cuerpo, me atacaron los nervios, porque para nadie es un secreto que el territorio ha sido fuertemente golpeado por el conflicto armado y que aún se evidencia la presencia de grupos armados al margen de la ley. Sumado a esto, el estado pantanoso de las vías de acceso a la vereda, aumentó aún más mis preocupaciones, puesto que eso no me permitiría salir rápidamente de mi lugar de trabajo. Cuando lo intenté, me caí varias veces en la moto y una de ellas en el río, pero como pude, seguí la travesía con la mente bloqueada, llena de adrenalina. Solo andaba con el máximo anhelo de poder llegar a casa. Al llegar al corregimiento, de nuevo Antioquia, intenté salir a como pudiera, pero no me dejaron. Un hombre, perteneciente al grupo ilegal que está liderando el paro armado en el sector, al parecer el comandante, gritó diciéndonos a todos los que estábamos allí, las siguientes palabras:

-¿Para donde creen que van a ir?, de aquí no van a salir, más les vale que quiten esas motos de ahí si no quieren que se las queme, quítense, se quitan de aquí, que si no lo hacen no respondemos por nadie.

Tal situación me llenó de impotencia, desespero, pánico, miedo y un sin número de sentimientos y sensaciones encontradas. No pude evitar el

llanto. Los nervios se me alteraron por toda la presión que se maneja con una eventualidad como esta. Es algo realmente traumatizante. Nadie sabe lo que es sentir tanta impotencia al querer llegar a tu casa y que te retengan en contra de tu voluntad. Peor aún, que te impidan salir de un sitio en donde no tienes donde dormir. Donde, al estar todo cerrado, no tienes la posibilidad de conseguir alimento, ni de asearte. Más porque mi lugar de residencia quedaba a tan solo media hora de allí y al igual que yo, mis hijos y mi compañero estaban viviendo la misma situación.

Todo esto me desencadenó mucha ansiedad. Me tocó pedir posada en una casa que no me conocían y peor aún, me daban poco alimento porque no había en donde comprar. La segunda noche de estar allá, en contra de mi voluntad, el día 6 de mayo, se formó una balacera en el corregimiento, que nos tocó tirarnos al piso tratando de salvaguardar nuestra vida. Al día siguiente, las casas y las rejas de los negocios amanecieron marcadas con las siglas AGC. En realidad no podía explicarme como nos hacen víctimas de una absurda guerra de la cual no tenemos nada que ver y que sin lugar a duda, atenta contra nuestra integridad física y emocional.

El día 8 de mayo, el cuarto día de estar retenidos en contra de nuestra voluntad, en un lugar que poco conocía, mientras me encontraba conversando con las personas residentes en la casa donde me estaba quedando, se escucharon gritos de personas diciendo -“ESCÓNDANSE QUE VIENE EL EJERCITO”-, se me bajó la presión. Empecé a llorar y a temblar, buscamos refugio, debajo de las camas y en los baños, temerosos por la integridad física. En medio de todo esto entré en shock, algunos nos estábamos asfixiando.

El enfrentamiento o tiroteo duró alrededor de 40 minutos. Se escuchaban ráfagas muy cerca del sitio en donde me estaba quedando, las detonaciones eran muy fuertes, los perros ladraban, los caballos relinchaban y corrían, y se escuchaban algunos gritos de personas. Esta ha sido la situación más traumática de mi vida. El temor y deseo de no ser afectada por las balas y las detonaciones, el callar cuando se quiere gritar, la búsqueda del equilibrio cuando lo que se desea es salir corriendo, son cosas que no se olvidan y que me duelen

aún. Esa noche no pude dormir, la ansiedad y la impaciencia porque amaneciera pronto, al igual que los nervios, no me permitían conciliar el sueño. A la mañana siguiente, rogaba al cielo que me dejaran salir, cuando llega la noticia de que ya habían levantado el paro armado.

Enseguida comencé a alistarme para salir de ese lugar. Fue así como con miedo, empecé a recorrer el largo camino hasta mi casa, que era otro de los sitios en donde el orden público también había estado alterado por el paro armado. Mientras me movilizaba, iba asustada, pues no sabía que eventualidades podrían estar presentes en el camino. Menos mal logré llegar a casa bien físicamente, pero emocionalmente no nos encontrábamos bien, puesto que fueron muchas emociones y sentimientos a flor de piel, a razón de la presión ejercida por el paro armado y los eventos trágicos que este causó.

A raíz de esto, nos trasladamos a vivir a Apartadó. Mi esposo dejó la parcela tirada y mi hijo tuvo que cambiar de colegio, todo en nuestras vidas cambió.

Hoy hago uso de nuestros derechos constitucionales y de los establecidos en la ley 1448 de 2011, como víctimas directas de un flagelo y de una absurda guerra de la cual no tenemos nada que ver.

Y así termina mi historia, en esta, la que fue un episodio muy traumático en mi vida.

(Esta es una historia basada en hechos reales, relatada por mi tía y su nombre fue cambiado para proteger su identidad e integridad)

La horrible realidad

Por: **Laura Milena Rueda Holguín**

I.E. Alfonso López – Grado décimo

Érase una vez, en un parque lejano donde se podía disfrutar plenamente de la naturaleza, vivía una familia que la conformaban

padre, madre y 5 hijos: 3 niñas y 2 niños, quienes vivían felices trabajando en el campo, cultivando sus propios alimentos. Así pasó el tiempo y crecieron aquellos niños. Se convirtieron en jovencitos y deseaban estudiar, pero un día empezaron a suceder cosas extrañas en aquel lugar, de noche sentían que pasaba mucha gente corriendo y haciendo mucho ruido, no se atrevían a salir a mirar que pasaba, pero empezaron a sentir mucho miedo.

Ramón, el padre de los niños, decidió investigar qué era lo que estaba sucediendo, se metió un poco más hacia la montaña y se encontró con unas personas armadas que le dijeron que no era bueno que caminara por ese lugar; así que Ramón se devolvió a su casa y le dijo a su esposa María que el ambiente no estaba tan bueno y no sabía qué hacer, si mejor alejarse de su tierra o quedarse allí, pero él tenía presente que no tenía a donde ir, que solo en el lugar donde se encontraba estaba el sustento para él y su familia.

Así que siguieron allí, aunque con mucho miedo. Un día les llegó una citación en la cual las personas se presentaban como un grupo armado al margen de la ley. Después de esto el temor fue mayor, cuando en aquel lugar empezaron a desaparecer los jóvenes y empezaron a decir que un grupo armado estaba reclutando los jovencitos. Así que don Ramón no quiso ir a la citación, corrió hacia su casa y le dijo a su esposa que empacaran lo que más pudieran y buscó sus caballos para sacar una parte de su equipaje, reunieron a sus hijos y les explicaron la situación. Empezaron a salir, pero fueron sorprendidos en el camino por ese grupo armado y les quitaron a sus 5 hijos, los reclutaron en contra de su voluntad y aunque suplicaron y lloraron no les devolvieron a sus hijos, se perdieron en la montaña. Don Ramón y su esposa quedaron sumidos en un dolor, 2 años después su esposa murió de pena moral por la pérdida de sus hijos, don Ramón volvió al campo y allí vive en su casita muy triste, esperando volver a ver algún día a sus hijos.

Vive en su casita muy triste, esperando volver a ver
algun día a sus hijos.



Mi pequeño héroe

Por: Mateo Ruiz

I.E. Alfonso López – Grado décimo

El apogeo de la guerra estaba en su punto máximo, llegando a muertes masivas en el ejército aliado (ALEMANIA), en la primera guerra mundial, produciendo reclutamientos forzados en las líneas aliadas, y allí me encontraba yo...

Un niño pequeño con inocencia pura, criado en una casa con padre y madre que ahora no me acompañan por tristes e inesperados sucesos...

Mi padre era un hombre de granja que fue reclutado por el ejército alemán, y al poco tiempo de perder todo tipo de comunicación con él, se volvió un fantasma más de la guerra.

La madre trastornada por la falta de su esposo y el sustento que él le daba, en desesperación por el sustento de su hijo, llegó a la decisión más repulsiva por ese momento, ir a un campo de concentración... Lo que no esperaba era que su pequeño con tan solo 13 añitos terminaría en manos del ejército, siendo obligado a separarse de su madre.

2 años después.

Después de dos años de guerra intensa, el desgaste del ejército aliado era evidente, tanto así que tomaron la medida más poco ética posible en una guerra: niños sin madurar con inocencia aún en sus ojos, granadas y rifles en sus manos, granadas en sus bolsillos, lodo en sus mejillas y un arma de emergencia, por si las circunstancias se ponían "difíciles", el "revolver de la redención". Continuamente esto terminaría en lo que se esperaba, tragedia. Entre pequeñas brigadas de pequeños hombres se encontraba nuestro "pequeño héroe", el cual fue despojado de su pequeña libertad, siendo enviado como pequeña primera misión (Una misión suicida).

Una semana después...

"Dead zone", siendo el letrero que le daría la bienvenida al lugar más putrefacto para mis inocentes soldados...

Caminando a mi lugar designado, como otro más, veía partes de los que se llamarían mis antiguos compañeros, sería recibido con otra frenética bienvenida, que venía acompañada de explosiones, tiros y sangre.

Correría a lo que mis piernas podrían conseguir avanzar, llegando a mi lugar de muerte..., el cual no me duraría mucho porque terminaría siendo un ataque tan frenético e inesperado que terminaría con todas y cada una de las trincheras, dándome dos opciones: la primera, sería correr hacia la frontera y el invierno o, la segunda, sería morir. En esta vida, es mejor vivir para pelear otro día. Al haber tomado mi decisión, sería dejar todo mi armamento y correr esperando no morir

en el intento (después de 10 minutos corriendo), el invierno y mis piernas provocarían el declive de mi velocidad y una piedra causaría el completo final de esta misma, con una caída repentina en la nieve fría, ocasionando la completa pérdida de mi rumbo...

Al intentar levantarme, una de mis piernas me causaría un completo dolor, ya que ésta habría de ser fracturada, pudiendo ver mi carne, sangre y hueso, ocasionándole una redención frente a mi hambre incontrolable, frío extremo, y desangre, en un lugar donde nadie sabría quién soy, quien era y quien iba a ser...

En mi desespero, me arrastraría hasta poder ver una pequeña luz al final del túnel, la cual sería tapada por un hombre con traje de invierno, unas botas negras, un pantalón de cuero y un sombrero, el cual tendría el símbolo soviético dirigiéndose a mí, en un idioma y palabra que no entendería. Este callaría por un momento y tan solo me observaría. Luego buscaría en sus bolsillos un arma con la cual me apuntaría y al verlo a los ojos apuntarme, este me diría “der’movy natsist” retrayendo sus dedos en el gatillo. Luego sonará la recámara del arma vacía, y en ese momento aquel revolver sería el que ocasionaría acabar con mi última esperanza, pero yo mismo llevaría en mi bolsillo lo que utilizaría contra ese hombre, usando la única bala que tendría matándolo al instante, y poder buscar en su cuerpo ya muerto algún tipo de salvación, tomaría trozos de ropa y una rama para arreglar mi pierna, a los pocos segundos aparecía otro de sus hombres hablándome en su idioma desconocido para mí, produciendo adrenalina.

Para poder levantarme y caminar a lo que podía, con la velocidad que me permitía, llevándome una radio y un arma vacía, al menos uno de ellos me sería importante para comunicarme, y pedir un rescate, el cual funcionaría y se me daría la orden de ir a un lugar en específico..., un paso lento, un invierno frío y una guerra sin cesar... paso a paso, me acerco a mi rescate, pero, la nieve, mi cuerpo y mi vista nublada no me permitirían... ¡¡Chec!!... sería el suelo y una mina estaría limitando mi vida, cierro mis ojos, y doy un paso frío al frente... Dándole fin a su “pequeño héroe” ¡¡¡PUM!!!

Nunca ingreses a una pandilla

Por: **Juan Felipe Mosquera Lozano**

I.E. Alfonso López – Grado noveno

Yiyo y Yokoy eran muy amigables y compartían con sus familias y amigos de clase, pero cierto día se mudaron a su barrio unos chicos. La madre de Yiyo y Yokoy les aconsejó diciendo: “Me siento muy preocupada desde que ustedes se hicieron amigos de los nuevos vecinos, su comportamiento ha cambiado, deberían de aislarse más de ellos”.

Yiyo quedó en suspenso con las palabras que le dijo su madre, porque sabía que algo no andaba bien. Por otra parte, Yokoy respondió y dijo: “Mamá tranquila, todo estará bien”. Al otro día los chicos salían para el colegio, pero se fueron para otra parte: un lugar solitario donde se reunieron con sus nuevos vecinos y otros chicos, probaron drogas y para entrenar se pusieron en su primer asalto, para volverse integrantes de una pandilla llamada “los Chingua”.

Cerca de la casa de Yiyo vivía Gumer, el cual era maltratado por su tía que lo había adoptado desde que sus padres murieron. Este chico también vivía solitario y amargado. Un día cuando ya habían consumido droga para hacer un asalto, pasaron varios jóvenes bien vestidos con un megáfono en altavoz diciendo: “Amigos, Cristo les ama, busquen la salvación” y decían una y otra vez. Gumer cuando escuchó dijo: “Dios a mí no me ama porque quedé huérfano a temprana edad y siempre he sido maltratado”.

Pero el joven que predicaba se paró y lo miró fijamente a él, le abrazó diciéndole: “Cristo sí te ama y murió por ti”, el joven le aceptó y Yiyo también, pero otros chicos y Yokoy no creyeron y siguieron en su mal camino. Yokoy estaba robando y le dispararon, murió y a los demás los metieron presos, pero Yiyo y Gumber decían que solamente el amor de Dios puede salvarlos.

Institución Educativa Pedro Nel Durango

Aquel tiempo

Por: *Eliana Valderrama Valle*

I.E. Pedro Nel Durango – Grado noveno



Recuerdo aquel tiempo, donde la violencia era la mano derecha de la gente armada (la guerrilla). Estaba muy pequeña cuando me tocó presenciar cómo se deleitaban en matar, en hacer daño sin razón.

Un día, cuando ya estaba cayendo la noche, llegaron tipos armados y se llevaron a mi hermano mayor. Yo vivía con mis padres, dos hermanas mujeres y un hermano varón. Fue él a quien se llevaron injustamente, sin culpabilidad de nada. El miedo y el temor reinaban en aquellos lugares y en aquel tiempo. Pasaba el tiempo y la incertidumbre, era la única que se quedaba, esa angustia y esas preguntas sin respuestas, las ganas de saber si aún seguía con vida.

Un tiempo después, lo encontramos muerto, fue muy claro que aquellos hombres que se lo llevaron, ellos mismos, lo trajeron, pero le quitaron el derecho a la paz y a la vida. Aquella muerte dolió porque no fue digna, empezando porque su cuerpo ya olía a podrido, los gallinazos fueron los que dieron aviso, ya que volaban con libertad, en círculos sobre el cadáver de mi hermano, como algún día él tuvo la misma libertad y una tranquilidad que fue arrebatada sin explicación.

Aquel día, él portaba un arma que tenía en su mano derecha y lucía



aquella vestimenta que los identificaba a ellos, a aquellos autores y culpables de tantas muertes y masacres.

Mi padre lo llevó a otro lugar donde sería enterrado, la ropa que tenía fue quitada con cuidado, y le fueron colocadas ropas nuevas y dignas. Fue muy duro, pero no podíamos hacer nada. Los días siguientes recibimos amenazas y nos tocó desplazarnos a otro lugar, huyendo como si fuéramos ladrones y nos estuviera buscando la policía. Nos fuimos dejando todo.

Los tiempos fueron cambiando y hoy en día tengo mi hogar (un esposo y dos hijos). Mi padre murió de una enfermedad en el páncreas, que hizo que otros seis órganos se afectaran causándole la muerte. Fue un hombre guerrero y fuerte, que recibió humillaciones, pero si hubiera tenido la oportunidad de devolverlas no lo haría porque fue honesto. Dios nunca nos dejó solos y todo lo que hizo fue con un propósito, y tengo entendido que mientras el diablo exista nunca habrá paz, solo cuando sea derribado por Dios y ese tiempo llegará. Fui desplazada por la violencia, pero aquí estoy y soy adventista del séptimo día.

El chico que pudo cumplir su sueño

Por: **Alejandro Durango Palacio**

I.E. Pedro Nel Durango – Grado noveno

En los años 80, en un pueblo muy lejano, en las montañas de Colombia, había un chico llamado Erick, que era un joven muy trabajador, le ayudaba a sus padres en los quehaceres de su casa. Erick tenía un hermano llamado Mathias, el cual nació con epilepsia. Un día Erick salió a hacer unos favores que le había encargado su madre antes de irse a trabajar. Mathias estaba jugando en el patio de su casa, y de repente apareció un grupo armado conocido como Los Sol Nacientes, Erick llegó justo a tiempo, y les dijo: “Mi hermano tiene epilepsia,



un ataque y se les muere, mejor lléveme a mí”. El subcomandante dijo que se lo llevarían, y así fue, Erick y algunos integrantes del grupo, caminaron muchos kilómetros hasta llegar a la base principal. Al llegar, los entrenaron. Pasaron muchos años y Erick ya tenía 17, él tuvo muchos enfrentamientos con las fuerzas militares y ya era apodado como “El Despiadado”.

Un día se encontraba en batalla y las fuerzas militares los superaban en número y armamento, ya que estaban en una misión, eran más de 20 de ellos y solo quedó una decena. Él logró escapar y llegó a la ciudad de Medellín, cambió su vestimenta a tiempo para no ser reconocido. Él estaba por las calles, pero una señora llamada Luisa lo llevó a la oficina de ella y él le contó todo. La señora le ayudó, ya que era la directora de una fundación llamada Reconstruyendo Vidas, que era para ayudar a chicos y chicas que hayan tenido ese mismo pasado. Gracias a la información de Erick pudieron contactar a su familia. Erick preguntó por Mathias y le dijeron que a él le compraron una bicicleta y salió hacia la carretera, después le dio un ataque de epilepsia y lo atropelló un camión y falleció. Erick se enfureció, porque no podían comprarle una bicicleta, ya que por la enfermedad podría ocurrir un accidente, pero su madre se disculpó y lo calmó. El chico inició a estudiar medicina y logró cumplir su sueño de ser doctor, gracias a los aprendizajes del monte.

Los sueños de un ser inocente

Por: **Saidy Mileth Ríos**

I.E. Pedro Nel Durango – Grado octavo

Había una vez una niña llamada Kimberly. Ella vivía en un pueblo muy pobre. Para ayudar a sus padres estudiaba y trabajaba. A su madre no le gustaba que ella trabajara por los peligros de la calle, pero a la niña solo le importaba ayudar a sus padres. Un día, saliendo de la escuela, un señor le dijo: “Niña no andes mucho en la calle, tienes un



peligro muy grande”, ella no le prestó atención, tampoco le dijo a su madre porque sabía que no la dejaría ir a trabajar. Un día, saliendo de la escuela, escuchó el rumor en su pueblo de que una niña había desaparecido. La niña se asustó y se acordó del señor que le había advertido. Cuando llegó a casa, sus padres no la dejaban salir, ella al ver eso le dijo a su madre que iría a casa de una amiga a hacer tareas, pero en realidad iba a trabajar en las calles. Llegó a su casa con una bolsa de comida y dijo que la mamá de su amiga se la había regalado. Pasaron los días y ella seguía yendo, porque veía que no le pasaba nada, hasta que un día, llegó un señor a comprarle y le dijo que la iba a invitar a comer, ella dijo que sí, ya que no había comido y tenía mucha hambre. Pero después de comer ella se comenzó a sentir mal, la niña se desmayó y el señor se las llevó. Cuando despertó no se acordaba ni cómo se llamaba. Estaba en un sótano. La madre al ver que no llegaba, llamó a la casa de la compañera de su hija, la cual le dijo que ella nunca había ido a su casa. Cuando pasaron 72 horas la madre fue a la Fiscalía a denunciar la desaparición de su hija. Años después encontraron una organización donde prostituían a las jóvenes y ahí encuentran una Kimberly. Ella con terapia fue recordando y pudo salir adelante y cumplir los sueños.

De la felicidad a la tristeza

Por: **Luis Ángel Hernández**

I.E. Pedro Nel Durango – Grado octavo

Un niño vivía con su familia en una linda granja, el niño llamado Juan vivía muy contento con su familia. Todos los días se levantaba temprano para ir al colegio, cuando Juan salía de su casa se encontraba con sus amigos del colegio, el disfrutaba de la compañía de ellos, ya que eran los únicos amigos que tenía.

Un día, como cualquier otro, Juan se levantó a coger agua del pozo que tenía cerca de su casa, porque sus padres lo mandaban a que



fuera a buscar agua para regar el huerto. Juan estaba a unos minutos de llegar, cuando de pronto se le acercaron dos sujetos vestidos de negro, le preguntaron a Juan: ¿Quiere ser uno más de nuestro grupo? Juan estaba un poco asustado y preguntó: ¿Quiénes son ustedes?, a lo que ellos respondieron: Somos parte de la guerrilla y estamos buscando niños para que vayan con nosotros. Juan se quedó sin aliento, quiso salir corriendo, pero lo atraparon y se lo llevaron.

En su casa sus padres estaban muy preocupados por él, porque ya hacía 6 horas desde que se fue a buscar agua. Sus padres decidieron ir a buscarlo por todos lados, pero no lo encontraron; sus padres estaban destrozados, pasaron 5 años y no sabían nada de él, los padres de Juan vivían muy tristes, les hacía falta su hijo.

Sin nombre

Por: **Salomé**

I.E. Pedro Nel Durango – Grado séptimo

Había una vez una niña llamada Marisol. Ella era una niña normal como todos a su alrededor, pero nadie sabía que tenía una historia por contar. Marisol odiaba jugar, pues hace 3 años fue secuestrada y golpeada por unos hombres extraños. Ella luchó por salir de este lugar, pero lastimosamente nadie le ayudaba. Ahora, para todos, ella es la niña rara, rechazada y desconocida, pero nadie sabe lo que ella sufrió, estos hombres armados la atormentaron y ella nunca supo que hacer.

El reclutamiento forzado hacia los niños y niñas crea temor.



Junta de Acción Comunal Barrio Parroquial

Las Golondrinas (poema)

Por: María Nelly Morales



El amanecer nos encuentra arropados
en la finca el frío nos abraza
y afuera, la neblina nos espera.

Las hojas están bañadas con las últimas gotas del
rocío que deja la noche anterior.

Todo está tranquilo,
inundado de paz.

Las gallinas con los cacaraqueos
buscan los primeros granos de maíz.

Los pájaros cantan
mientras el sol va ganando lugar.

Calentando el día,
en la cocina arde la leña,
a servir el agua de panela
y nos apuramos a buscar las vacas,
para buscar la leche

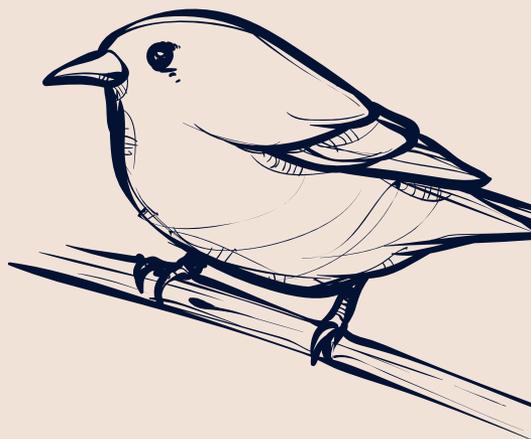
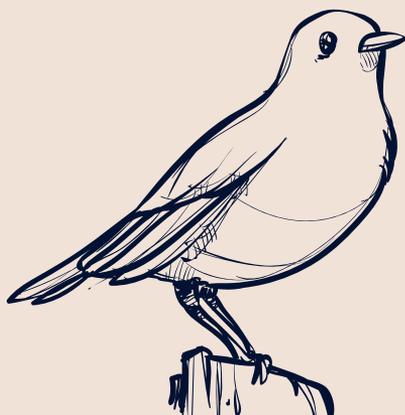


y un poco de esa leche para el desayuno
para tener fuerzas y lo demás
para elaborar el queso que es parte de
nuestro sustento y nuestra familia.

Miramos afuera de la casa
y nuestros cultivos esperan
que vayamos a trabajarlos y a cosechar
La esperanza y el amor que la tierra nos regala,
la vereda se activa temprano,
los vecinos y las vecinas se prepararon para trabajar la tierra,
los días pasan normales
al parecer todo está en calma y en paz.

Pero hace algunos años,
en el campo, entre los cultivos,
por las rocas y las quebradas, camina el miedo.

El terror se está acercando
y nos acecha hace algunos años junto a la
esperanza y el amor de la tierra
tienen miedo a Dios y a la guerra.



Asociación de Familias Desplazadas Afro Proyectando Futuro

Trova

Por: Luz Marina Córdoba



Lo qué pasa en Colombia
Me tiene muy preocupada
Diariamente se ve
reclutamiento forzado

Cuando reclutan un niño
De esto yo estoy segura
Es que le apagan sus sueños
Y le quitan su futuro

Y lo más triste de todo
Que hasta me pongo a pensar
Y también siempre reclutan
La cabeza del hogar

Alejando una familia
Esto es la realidad
Dejando tantos niños
Pasando necesidad



Reclutar forzosamente
es privar la libertad
Al hombre y a su familia,
de toda una sociedad

Y nos seguimos de acuerdo
Lo que en Colombia ha pasado
Tantos niños en la selva
Por reclutamiento forzado

Se los llevan a la fuerza,
Se los llevan engañados
Y no saben cuántos padres
Han quedado destrozados

Han quedado destrozados
Los padres de aquellos niños
Nunca los vuelven a ver
Han quedado sepultados

Es práctica criminal
Siempre vemos en Colombia
El reclutamiento forzado
Nos tiene también cansados





TALLER DE APLICACIÓN

PREVENCIÓN
DEL RECLUTAMIENTO
FORZADO
DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES
CON ENFOQUE DE GÉNERO

Este taller tiene como propósito conocer la **ruta de protección frente al reclutamiento forzado y la utilización de niños, niñas y adolescentes por parte de los grupos armados ilegales** en la región del Urabá Antioqueño y realizar reflexiones que aporten a su prevención.

Lo pueden desarrollar adolescentes, jóvenes o personas adultas.

Actividades

1

Antes de iniciar el taller responde:
¿Qué entiendes por reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes?

Lee algunos de los cuentos de esta cartilla y/o observa los dibujos:

2

a) ¿Qué formas tienen los grupos armados para reclutar o utilizar a los niños, niñas y adolescentes en el Urabá Antioqueño?

d) ¿Cómo podemos como comunidad protegernos y cuidar que niños, niñas y adolescentes no sean reclutados?

e) ¿Cuál de los cuentos o dibujos te impactó más? ¿por qué?



Consulta la Ruta de Prevención en Protección frente al Reclutamiento Forzado y utilización de NNA en el Urabá Antioqueño, y responde: (La ruta está al comienzo de esta cartilla)

¿Qué harías si tienes conocimiento del reclutamiento forzado o la utilización de una niña en tu barrio o escuela?

Has terminado el taller,
¡Felicitaciones!



ACTIVIDAD DE CREACIÓN NARRATIVA

Las cicatrices o heridas que deja el reclutamiento de niños, niñas y adolescentes

En una página vacía dibuja la silueta de un niño, niña o adolescente que haya estado en riesgo de reclutamiento o haya sido víctima. Puedes inventar un personaje, dibujar tu propia silueta o evocar el testimonio de algún familiar o conocido cercano.

- 1** Marca en la silueta, en el cuerpo del personaje, una posible cicatriz o herida que pueda tener esta persona debido a la problemática del reclutamiento: los rastros de un apretón en el brazo, el ojo morado por un golpe, las rodillas raspadas por la tierra, una lesión en los genitales, etc...
- 2** Dentro de la cabeza escribe los posibles efectos psicológicos que pueda tener este personaje: comportamientos violentos, problemas de atención, dificultades para socializar, agresividad, etc...
- 3** En la zona del pecho escribe las posibles emociones que pueden afectar a este personaje debido al reclutamiento: miedo, frustración, vergüenza, culpa, etc...
- 4** Escribe alrededor de la silueta las condiciones de género específicas de este personaje. ¿Cómo se ve afectado por ser hombre o mujer? ¿Qué pasaría si se tratara de una persona con alguna orientación sexual diversa?

¡Momento de escribir!

A partir del dibujo, escribe la historia del personaje que retrataste. Cuenta la historia de su cicatriz o herida y las marcas emocionales y psicológicas que esta situación le dejó.

Ten en cuenta la siguiente estructura narrativa:



- En los primeros párrafos describe el lugar y el contexto del personaje. ¿Cómo era su vida antes de hacerse la herida o cicatriz? ¿Dónde estaba? ¿Qué estaba haciendo?
- Luego cuéntenos el conflicto. ¿Qué pasó? ¿Quién lo atacó? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Cuál fue el problema que originó la herida o las marcas?
- Finalmente, es el momento de la transformación. ¿Cómo el personaje quedó marcado por las cicatrices o heridas? ¿Cómo lo afectó el problema? ¿Cómo cambió el personaje después de lo que le sucedió?

Ahora... ¿Qué tal si cambiamos la historia y soñamos con un final diferente?

Imagina que tu personaje hubiera tenido la posibilidad de activar una ruta de prevención o atención del reclutamiento. ¿Cómo hubiera cambiado su vida? Narra la ruta que debió seguir para recibir atención y acompañamiento en su situación. ¿A quién debió contactar? ¿Cómo pidió ayuda? ¿Qué procedimiento tuvo que seguir? ¿Qué lo ayudó a mejorar su situación?

¡Atrévete a encontrarle un mejor final a esta historia!

Por favor responde:

- a) ¿Después de este taller, sabes un poco más sobre qué es el reclutamiento forzado? Si ___ No ___
- b) ¿El taller te permitió aprender a quién acudir en caso de reclutamiento forzado de niñas, niños y adolescentes? Si ___ No ___

Muchas gracias por su tiempo y esfuerzo. Esperamos le haya servido para tener mayores elementos para la prevención del reclutamiento forzado de niñas, niños y adolescentes en el Urabá Antioqueño.

Dibuja...







PROYECTO

Prevención del reclutamiento forzado de niñas, niños y adolescentes
en el Urabá antioqueño, con enfoque de género y territorio



**AMBASSADE
DE FRANCE
EN COLOMBIE**

*Liberté
Égalité
Fraternité*